

Liderazgo femenino

Claves para la
competitividad
y el desarrollo
regional



COORDINACIÓN DE
PUBLICACIONES

cim

Corporación Unificada Nacional
de Educación Superior

VERBA MANUS QUERIT

Liderazgo femenino:

Claves para la competitividad
y el desarrollo regional



COORDINACIÓN DE
PUBLICACIONES



Corporación Unificada Nacional
de Educación Superior

QUEBADA REPRODUCCIÓN

Materia: 331.4 – Mujeres trabajadoras

ÁLVAREZ CONTRERAS, DIANA ESTHER
ARAQUE GENEY, ERIKA ASTRID
BERNAL, ÁNGELA LYULIETH
GALINDO MEZA, ADOLFO JOSÉ
PÉREZ VÁSQUEZ, MANUEL ANTONIO
POLO SANTIS, ILVA MARÍA
POSADA HERRERA, DIANA PATRICIA

Liderazgo femenino: claves para la competitividad y el desarrollo regional

Clasificación Thema: JPWS – Conflicto armado
JBSF1 – Estudios de género: mujeres y chicas

Tamaño: 14,8 x 21 cm
Páginas: 79

Primera edición, Corporación Unificada Nacional de Educación Superior, 2025

Título original: Liderazgo femenino: claves para la competitividad y el desarrollo regional

Corporación Unificada Nacional de Educación Superior – CUN

ISBN (Digital): 978-958-8191-98-0

Primera edición, 2025.

Diana Esther Álvarez Contreras
Erika Astrid Araque Geney
Ángela Lyulieth Bernal Martínez
Adolfo José Galindo Meza
Manuel Antonio Pérez Vásquez
Ilva María Polo Santis
Diana Patricia Posada Herrera

Corrección de estilo: Coordinación de Publicaciones
Ilustraciones, diseño y diagramación interna: David F. Paz A.
publicaciones@cun.edu.co

Todos los derechos reservados.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual. 001.4

Esta obra se realizó gracias al apoyo de la La Corporación Unificada Nacional de Educación Superior – CUN

Hecho en Colombia / made in Colombia

Contenido

Agradecimientos	7
Prólogo	8

Relación empoderamiento-emprendimiento:

perspectivas de las mujeres emprendedoras en el municipio de Sincelejo	12
Resumen	13
Introducción	14
Empoderamiento	15
Emprendimiento	18
Método	21
Resultados	22
Conclusiones	35
Agradecimientos	37
Referencias	38

Emprendimiento transformador:

mujeres víctimas del conflicto en el departamento de Sucre	42
Resumen	43
Introducción	45
El emprendimiento rural de la mujer en Colombia	46
Mujeres víctimas del conflicto en Sucre	49
El emprendimiento en el posconflicto	50
El emprendimiento transformador y su impacto socioeconómico	53
Diagnóstico de la situación de emprendimiento de las mujeres víctimas del posconflicto en el departamento de Sucre	57
Discusión de los resultados	69
Conclusiones	71
Referencias	72

Lista de tablas y figuras

Relación empoderamiento-emprendimiento: perspectivas de las mujeres emprendedoras
en el municipio de Sincelejo

Tabla 1. Alfa de Cronbach escala de emprendimiento femenino 22

Tabla 2. Alfa de Cronbach escala de empoderamiento femenino 22

Tabla 3. Características sociodemográficas de la muestra..... 23

Tabla 4. Nivel de empoderamiento femenino de las participantes 25

Tabla 5. Coeficiente de correlación de Spearman 34

Figura 1. Nivel de empoderamiento femenino de las participantes 25

Figura 2. Descripción de resultados factores personales (ítems 1-8) 27

Figura 3. Análisis de factores personales (ítems 9-15) 29

Figura 4. Factores interpersonales 31

Figura 5. Factores asociados al contexto (ítems 20- 25) 32

Figura 6. Factores asociados al contexto (ítems 26-30) 33

Emprendimiento transformador: mujeres víctimas del conflicto en el departamento de Sucre

Figura 1. Mujeres afectadas por el conflicto en el país 58

Figura 2. Motivación para el emprendimiento 59

Figura 3. Desafíos para emprender 60

Figura 4. Impacto del emprendimiento 61

Figura 5. Servicios de apoyo al emprendimiento 62

Figura 6. Utilidad de estos servicios de apoyo al emprendimiento 63

Figura 7. Servicios adicionales de apoyo al emprendimiento 64



Agradecimientos

La realización del libro *Liderazgo femenino: claves para la competitividad y el desarrollo regional* ha sido posible gracias al esfuerzo y compromiso de varios investigadores del grupo de investigación Gidecer y la Dirección Nacional de Investigación de la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior (CUN), que han contribuido con su conocimiento, apoyo y dedicación.

Expresamos nuestro profundo agradecimiento a las autoras y autores de estos capítulos, que han enriquecido esta obra, gracias a su experiencia y análisis, con reflexiones fundamentales sobre el papel de las mujeres en la transformación social y económica de las regiones; especialmente en el departamento de Sucre y el municipio de Sincelejo. Sus estudios son un testimonio del impacto del liderazgo femenino en la construcción de sociedades más equitativas y competitivas.

Agradecemos también a la Dra. Ángela Lyulieth Bernal Martínez, directora nacional de Investigaciones de la CUN, por su apoyo en la compilación y construcción de este libro.

Finalmente, queremos hacer un reconocimiento especial a todas las mujeres lideresas del departamento de Sucre y el municipio de Sincelejo, quienes, con su valentía y determinación, inspiran día a día nuevas generaciones. Su esfuerzo y resiliencia son la esencia de este libro y el motor del cambio en nuestras comunidades.

Prólogo

En un mundo donde la competitividad suele medirse en términos de crecimiento económico y productividad, este libro propone un enfoque disruptivo: reconocer el liderazgo femenino como un motor esencial de transformación social y desarrollo regional. Como señala Kabeer (2018), la inclusión de las mujeres en espacios de decisión no solo corrige desigualdades históricas, sino que genera efectos multiplicadores en la economía y la cohesión social.

Este libro es el resultado de una convocatoria que integró análisis académicos con testimonios de mujeres que lideran el cambio en sus comunidades. A través de sus capítulos, la obra explora el papel del emprendimiento como una estrategia de empoderamiento y reconstrucción del tejido social en contextos de vulnerabilidad. En particular, se abordan los casos del departamento de Sucre y su capital, Sincelejo, en los que se evidencia cómo las mujeres han desarrollado modelos de liderazgo basados en la ética del cuidado, la innovación social y la justicia de género (Aguilar *et al.*, 2022).

El primer capítulo, «Emprendimiento transformador: mujeres víctimas del conflicto en Sucre», muestra que el emprendimiento femenino no es solo una herramienta de generación de ingresos, sino un medio para sanar comunidades marcadas por la violencia. En Colombia, donde el 52 % de las víctimas del conflicto armado son mujeres (Comisión de la Verdad, 2022), las iniciativas productivas lideradas por ellas han funcionado como espacios de resistencia y reparación, lo que desafía su rol tradicional de víctimas a la vez que se asume una posición activa en la reconstrucción del territorio (Rettberg y Ortiz, 2021).

Por su parte, el segundo capítulo, «Relación empoderamiento-emprendimiento: perspectivas de las mujeres emprendedoras en Sincelejo», problematiza la noción de empoderamiento bajo una lógica individualista y neoliberal. En su lugar, se evidencia que el verdadero cambio ocurre cuando las mujeres trascienden el ámbito privado y participan activamente en la toma de decisiones comunitarias. Como advierte Batthyány (2020), el empoderamiento genuino no se trata solo de autonomía económica, sino

de la capacidad de transformar estructuras de poder mediante acciones colectivas que redistribuyan recursos y cuestionen jerarquías de género.

A pesar del potencial transformador del liderazgo femenino, las barreras estructurales siguen limitando su impacto. En América Latina, las mujeres destinan el 73 % de su tiempo a trabajos no remunerados (CEPAL, 2022), y en Colombia, solo el 10 % de los créditos empresariales se otorgan a emprendedoras (Bancóldex, 2023). Estos datos, respaldados por ONU Mujeres (2021), evidencian la necesidad urgente de políticas que no solo fomenten la participación femenina en la economía, sino que eliminen las desigualdades estructurales que perpetúan la brecha de género.

El libro también subraya la importancia de una perspectiva interseccional en el análisis del liderazgo femenino. En Sucre, las mujeres afrodescendientes enfrentan una triple opresión —género, racialización y ruralidad— que condiciona su acceso a oportunidades. Como plantea Segato (2023), cualquier estrategia de empoderamiento debe reconocer estas múltiples formas de discriminación para evitar replicar exclusiones dentro de la exclusión.

La obra concluye con una invitación a repensar la competitividad desde nuevas métricas. Frente a modelos extractivistas y economicistas, se propone un enfoque centrado en la sostenibilidad, la reducción de brechas de género y el bienestar comunitario. Siguiendo a Pérez Orozco (2022), este libro no es solo un análisis sobre liderazgo femenino, sino un manifiesto para la construcción de economías que coloquen la vida —y no el capital— en el centro del desarrollo.

Más que una compilación académica, estas páginas son un recordatorio de que el cambio no se logra con recetas tradicionales, sino con el reconocimiento del liderazgo femenino como una fuerza transformadora. Que su lectura inspire no solo políticas públicas, sino la certeza de que un futuro más justo y equitativo es posible cuando las mujeres lideran el camino.

Ángela Lyulieth Bernal Martínez

Referencias

- Aguilar, M., García, L. y Fernández, R. (2022). *Liderazgo femenino en contextos de crisis: Innovación social en América Latina*. CLACSO.
- Bancóldex. (2023). *Informe de inclusión financiera con enfoque de género en Colombia*. <https://www.bancoldex.com>
- Batthyány, K. (2020). *Políticas de cuidado y desigualdad en América Latina: Una mirada desde las encuestas de uso del tiempo*. CEPAL.
- CEPAL. (2022). *La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad*. Naciones Unidas.
- Comisión de la Verdad. (2022). *Mujeres y conflicto armado: Impactos y resistencias*. Comisión de la Verdad.
- Kabeer, N. (2018). *Gender, livelihood capabilities and women's economic empowerment: Reviewing evidence over the life course*. ODI
- ONU Mujeres. (2021). *Women's Economic Empowerment in the Changing World of Work*. Naciones Unidas.
- Pérez Orozco, A. (2022). *Subversión feminista de la economía: Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Traficantes de Sueños.
- Rettberg, A. y Ortiz, C. (2021). *Mujeres, paz y seguridad: El rol de las víctimas en la construcción de paz en Colombia*. Universidad de los Andes.
- Segato, R. (2023). *Contra-pedagogías de la crueldad: Ensayos sobre género, raza y colonialidad*. Prometeo Libros.
- World Economic Forum. (2023). *Informe Global de Brecha de Género 2023*. <https://www.weforum.org>



Relación empoderamiento-emprendimiento: perspectivas de las mujeres emprendedoras en municipio de Sincelejo

*The empowerment-entrepreneurship relationship: perspectives of
women entrepreneurs in the municipality of Sincelejo*

Diana Esther Álvarez Contreras

Corporación Unificada Nacional de Educación Superior – CUN
diana_alvarezcon@cun.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3902-7123>

Erika Astrid Araque Geney

Corporación Unificada Nacional de Educación Superior – CUN
erika_araque@cun.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7522-5691>

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo establecer la relación entre el empoderamiento y emprendimiento femenino en el municipio de Sincelejo, departamento de Sucre, a partir del grupo piloto de mujeres emprendedoras adscritas a la Dirección de la Mujer y Equidad de Género de la Alcaldía de Sincelejo. Para ello, se hizo un muestreo no probabilístico de 50 mujeres emprendedoras, 31 del corregimiento de Chochó y 19 del barrio Las Canarias, incluidas en la muestra con base en los siguientes criterios: voluntad manifiesta de participar en el estudio, constitución formal de los emprendimientos y confidencialidad de la información. El estudio empleó un enfoque mixto, con un diseño no experimental de tipo descriptivo. Como resultados más relevantes se encontró que los emprendimientos se encuentran en etapas iniciales y el empoderamiento es de nivel alto. Esto permitió concluir que existe relación entre el emprendimiento y empoderamiento femenino en una categoría de correlación moderadamente significativo.

Palabras clave: empresa, desarrollo económico y social, igualdad de género, innovación, mujer de negocios,

Abstract

The present study aimed to establish the relationship between female empowerment and entrepreneurship in the municipality of Sincelejo, Sucre Department, based on a pilot group of women entrepreneurs affiliated with the Office for Women and Gender Equity of the Sincelejo Mayor's Office. To this purpose, a non-probabilistic sample of 50 women entrepreneurs was selected, including 31 from the Chochó district and 19 from the Las Canarias neighborhood. The inclusion criteria were as follows: expressed willingness to participate in the study, formal establishment of their businesses, and confidentiality of the information provided. The study employed a mixed-methods approach with a non-experimental, descriptive research design. The most relevant findings indicated that the entrepreneurial ventures were in their initial stages, while the level of empowerment was high. These results led to the conclusion that there is a relationship between female entrepreneurship and empowerment, with a moderately significant correlation.

Keywords: business, economic and social development, gender equality, innovation, businesswomen.

Introducción

El emprendimiento, como punto de partida para el empoderamiento económico y empresarial de la mujer, se entiende como la actitud, cultura y oportunidades que las personas toman para su desarrollo personal y económico, así como una opción para generar libertad financiera. Son iniciativas que buscan mitigar la incertidumbre económica, presente en muchos países, que ocasionan problemas como el desempleo, la marginación, la violencia, entre otros (Ovalles-Toledo *et al.*, 2018). El emprendimiento incentiva en los individuos la creatividad, la innovación y el aprovechamiento de oportunidades para propiciar espacio de desarrollo social e incrementar las actividades productivas en las regiones; como señala Stiglitz (2006), estas iniciativas tienden a disminuir la desigualdad de ingreso y la pobreza.

Los establecimientos educativos buscan fomentar el empoderamiento y el emprendimiento desde un enfoque humano integral, que abarca el pensar, el sentir, el actuar y la creación de valor, para promover soluciones a las necesidades de las comunidades (Ministerio de Educación Nacional, 2012). Las instituciones (universidades, sociedades, organismos públicos y privados, nacionales e internacionales) tienen el reto de empoderar y fomentar estrategias que resuelvan las necesidades de las mujeres en Colombia y eliminar barreras existentes, como que el acceso a recursos o a escenarios de decisión esté mediado por la intervención del varón, y así cambiar los paradigmas de la mujer en el ámbito social, económico y cultural.

Por otra parte, la posición de la mujer empresaria en la sociedad ha mejorado gracias a los avances en las políticas de equidad social y de género, a nivel nacional e internacional. Dichas políticas buscan «fortalecer su capacidad para generar ingresos familiares, su posición económica, su participación en las decisiones familiares y en lo público» (Pineda, 2003, citado por Suarez, 2011, p. 46). Sin embargo, los progresos siguen siendo insuficientes; las mujeres aún enfrentan desventajas en el mercado, persiste la brecha salarial, la carga de la doble jornada, la vulnerabilidad económica tras separaciones y el impacto de la violencia doméstica (Vaca, 2019).

Por lo anterior, este estudio brinda una respuesta a la pregunta por la relación entre empoderamiento y emprendimiento femenino en el municipio de Sincelejo, capital del departamento de Sucre. Para esto, se planteó el objetivo de establecer la relación entre el empoderamiento y emprendimiento femenino a partir de un grupo piloto de mujeres emprendedoras adscritas a la Dirección de la Mujer y Equidad de Género de la alcaldía municipal. Como hipótesis de estudio, se estableció que dicha relación existe gracias al fomento y desarrollo gestionados a través de esa Dirección.

Empoderamiento

El concepto de *empoderamiento* es una noción que emerge desde los años 60 con las movilizaciones de grupos afrodescendientes por la reivindicación de sus derechos civiles y políticos. El término fue luego adoptado por diversos movimientos sociales, como la educación popular, la psicología comunitaria y el feminismo. En sentido amplio, el empoderamiento implica una transición desde la ausencia de poder y control hasta su ejercicio; de este modo, las personas y comunidades que han sido excluidas debido a factores como su género adquieren poder y control para tomar decisiones importantes que afectan su entorno y sus vidas (Muñoz-Márquez et al, 2021, p. 57).

Así, el empoderamiento lleva a las personas a tener el poder para la toma de decisiones, la práctica de la democracia, la participación, la responsabilidad compartida, el acceso a la información y los medios de producción para alcanzar el desarrollo (Crespo *et al.* 2007). Es un proceso dinámico que implica un cambio, una transición o transformación (Bentancor, 2011). En otras palabras, el empoderamiento requiere del desarrollo de relaciones de poder basadas en la democracia y en el impulso del poder compartido (León, 1997).

El empoderamiento de la mujer en la sociedad implica su acceso efectivo a la toma de decisiones y el acceso al poder como aspectos esenciales para lograr la igualdad de género, el desarrollo y la paz (Beijing Declaration and Platform for Action, 1995). Además, en el empoderamiento de las mujeres, se necesita

reconocer su capacidad de acción y sus derechos sexuales, reproductivos, económicos, jurídicos, educativos y políticos (Sen y Mukherjee, 2013).

Dentro de los estudios sobre mujer y desarrollo, Murguialday (2013) muestra que el concepto de empoderamiento surgió de las críticas feministas a la limitada transformación que generaban las iniciativas para mejorar su situación. En los años 70, el enfoque «mujeres en el desarrollo» (MED) promovió su integración en los procesos de desarrollo, pero con las políticas de ajuste macroeconómico, se evidenció que la desigualdad de género y un sistema socioeconómico injusto eran los principales obstáculos para su participación. Se destacó que el problema no era su exclusión, sino su inserción en posiciones subordinadas dentro de una estructura jerárquica. Por ello, se empezó a trabajar en el análisis crítico de las relaciones de género que perpetúan la desigualdad en el acceso a recursos y poder.

Sophie Charlier y Lisette Caubergs (2007), en una investigación realizada desde la Comisión de Mujeres y Desarrollo (2007), señalan que el empoderamiento se compone de cuatro aspectos clave: tener, saber y saber-hacer, querer y poder, cada uno de los cuales influye en la autonomía de los individuos y comunidades.

El «tener» se refiere al poder económico, expresado en el acceso a recursos materiales como ingresos, tierras, herramientas y tecnologías. No obstante, va más allá de la posesión de bienes, abarca mejoras en la salud, optimización del tiempo y acceso a servicios esenciales como crédito, información, educación, atención médica y mercados.

El «saber», por un lado, implica la adquisición de conocimientos y competencias que permiten aprovechar oportunidades, desarrollar liderazgo y fortalecer el pensamiento crítico. El «saber-hacer», por otro, se centra en la aplicación práctica de estos conocimientos, transformándolos en acciones concretas y recursos útiles.

El «querer» es un poder interior que representa la dimensión psicológica y espiritual del empoderamiento, vinculada a la autoestima, la confianza y la capacidad de tomar decisiones sobre el propio futuro. Involucra tanto el desarrollo personal (ser) como la habilidad de interactuar con los demás de manera consciente y efectiva (saber ser).

El «poder» (poder interior y poder con) se relaciona con la toma de decisiones y la autonomía para actuar libremente, asumiendo responsabilidades y gestionando recursos propios. Incluye la capacidad de decidir por sí misma, participar en procesos de decisión colectivos e influir en quienes toman decisiones en su nombre, para asegurar una mayor incidencia en la sociedad.

Guzmán-Palacios (2021) utiliza estos mismos cuatro aspectos al analizar el empoderamiento económico y organizativo, a nivel individual y colectivo, de mujeres artesanas en Ecuador. La autora enfatiza que el empoderamiento es un desafío que implica transformar las estructuras para superar la discriminación de género y la desigualdad social.

Por su parte, Naila Kabeer (1999) entiende el empoderamiento como el proceso mediante el cual las personas que han sido privadas de la capacidad de tomar decisiones estratégicas en sus vidas adquieren dicha capacidad. Esta autora analiza el empoderamiento en tres dimensiones interrelacionadas: los recursos (medios para la elección), la agencia (capacidad para definir sus propios objetivos y actuar en función de ellos) y los logros (resultados que reflejan el grado de materialización de las elecciones realizadas).

Así, para que el empoderamiento aumente el poder real de las mujeres sobre las decisiones que influyen en sus vidas, se debe incluir, entre otros, la percepción del valor propio y su identidad social, la disposición y capacidad para cuestionar su estatus e identidad subordinado, la capacidad para ejercer el control estratégico sobre sus propias vidas y renegociar sus relaciones con quienes son significativos para ellas; así como la habilidad para participar en igualdad de condiciones con los hombres en la transformación de las sociedades en las que viven, para contribuir a una distribución del poder y de las oportunidades más justa y democrática (Kabeer, 2012, pp. 7-8).

Muñoz-Márquez *et al.* (2021) comprenden el empoderamiento psicológico a partir de tres componentes esenciales: la autoestima, que permite enfrentar desafíos y tomar decisiones; el *locus* de control, por el que las personas sienten que tienen el poder de influir en su entorno y su propio destino; la asertividad, que les permite comunicarse efectivamente, defender sus derechos y establecer límites adecuados en sus interacciones sociales. Estos tres componentes convergen en el aumento de la autonomía como principal efecto del empoderamiento.

Promueve empoderar a la mujer en tres campos: en lo económico, para lograr más autonomía económica y que se conviertan en empresarias, lo que implica el apoyo del gobierno en la creación de sus propias compañías; en lo académico, para que el acceso a la educación se siga acrecentando, sobre todo en el área rural donde su acceso es más difícil, y en lo político, que supone mejorar la formación política de las mujeres, aumentar su participación en escenarios públicos de decisión y su postulación a cargos de elección popular, basado en el mérito y no en cuestionados padrinazgos políticos (párr. 19). En ese sentido, el empoderamiento de la mujer necesita sumar esfuerzos para que las políticas públicas evidencien su crecimiento y desarrollo, para desencadenar un papel realmente protagónico e inclusivo.

Emprendimiento

Para este trabajo, se toman principalmente los referentes sobre el emprendimiento que lo relacionan con variables como la innovación y las habilidades para emprender y generar oportunidades de negocio, concebidas en su relación con la persona, la empresa y el entorno. En efecto, aunque no existe un concepto único de *emprendimiento*, muchos autores coinciden en que implica la creación de algo nuevo.

Como observa Castillo (2015), la noción de que las innovaciones tecnológicas impulsadas por los emprendedores favorecen el progreso llevó a economistas como Schumpeter a la conclusión de que el emprendimiento se caracteriza por ser una conducta creativa y enfocada a la transformación. En ese sentido, el emprendimiento es un proceso que orienta a la generación de productos o servicios novedosos y una oportunidad para adelantarse a los cambios del mercado.

El emprendimiento se orienta a reconocer las oportunidades de negocio y sobresalir en el mercado con productos y servicios novedosos, además de generar impacto en lo social, lo económico y lo ambiental (Amorós y Zúñiga, 2019).

Ahora bien, al revisar el tema desde un enfoque de género, se evidencia un predominio de emprendimientos liderados por hombres frente los liderados por mujeres, aspecto asociado al rol de la mujer, más ligado al trabajo, la familia y la limitación de espacio y tiempo que le impiden dedicarse a los negocios (González-Álvarez y Solís-Rodríguez, 2011). Sin embargo, hay que destacar que existen significativos esfuerzos de mujeres que emprenden para mejorar su calidad de vida y la de sus familias.

En este ámbito, la presencia de la mujer va ganando terreno, a la vez que se mejora su condición de vida y se promueve su integración a la vida laboral en igualdad de condiciones que los hombres. Así, a pesar de las brechas persistentes, su participación en estos entornos es destacada y se generan importantes contribuciones a las comunidades.

A este respecto, la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2019) destaca las contribuciones de las mujeres empresarias al crecimiento económico y señala que «en el mundo, 1 de cada 3 empresas tiene como propietaria a una mujer y, especialmente en América Latina y el Caribe, el 50 % de las empresas tienen a una mujer entre los principales propietarios» (parr. 5). Sin duda, la ganancia de terreno en el entorno empresarial por parte de la mujer es significativa, lo que denota el interés de las instituciones que buscan promover una mayor participación en las empresas.

Por otro lado, la participación femenina en emprendimientos en Colombia experimentó un incremento significativo en el año 2022. Según la Red de Cámaras de Comercio [Confecámaras] (2023), se registraron 143 466 empresas lideradas por mujeres, que representa un aumento del 62,5 % respecto al año anterior, con lo que se crean alrededor de 92 000 puestos de trabajo. Por esto, el emprendimiento es considerado como un generador de oportunidad e impacto para el desarrollo social y económico de las regiones y un aspecto prioritario en las políticas públicas (Duran, 2019).

En Colombia, la Ley de Emprendimiento ratifica y fortalece el Fondo Mujer para promover, financiar y apoyar el emprendimiento, la formalización y el fortalecimiento empresarial de las mujeres (Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, 2020). Incluso, de acuerdo con el Global Entrepreneurship Monitor (GEM Colombia, 2017), las mujeres colombianas tienen protagonismo

en la dinamización de la economía, generan ingresos y empleos como emprendedoras. Lo anterior representa una evidencia de los procesos de empoderamiento, la capacidad de iniciativa, el liderazgo, autoestima laboral, toma de decisiones, manejo de competencias para emprender (Diputación Foral de Biskaia, 2016).

En ese sentido, el emprendimiento femenino se comprende como la oportunidad de la mujer de incursionar en las actividades productivas y empresariales (Avolio y Di Laura, 2017). Así mismo, el GEM define el emprendimiento femenino como toda iniciativa orientada a generar actividad económica, ya sea mediante el trabajo autónomo, la reestructuración de una entidad comercial o la ampliación de una empresa en funcionamiento, llevada a cabo por una persona, un conjunto de individuos o una organización establecida (Avolio y Di Laura, 2017).

Por otro lado, el emprendimiento femenino es promovido por diversas motivaciones y situaciones en la vida de una mujer, como económicas, familiares, sociales o vivencias que generan la necesidad y la decisión para el emprendimiento (Ruiz *et al.*, 2020). Estas motivaciones se analizan desde dos puntos: *el emprendimiento por oportunidad*, que hace referencia al número de personas que deciden iniciar un negocio o una empresa de su propiedad como una alternativa de desarrollo profesional y aprovechar las oportunidades; *el emprendimiento por necesidad*, que hace referencia a las personas que inician un negocio porque no existen otras alternativas de obtener ingresos. Estos puntos de motivación pueden influir en la sostenibilidad y éxito de los negocios (Ruiz *et al.*, 2020).

Al respecto, Castro (2018) enfatiza que no solo basta con planear y ejecutar ideas de negocios, es indispensable una adecuada educación y formación para lograr emprendimientos innovadores y de integración social, que dignifiquen a la mujer en diversos ámbitos, además de fomentar iniciativas independientes en los negocios al ser una oportunidad de generación de empleo. Es de resaltar que existe un interés desde lo académico, lo técnico y las políticas públicas en el emprendimiento femenino (Castiblanco, 2013). Por último, las iniciativas empresariales lideradas por mujeres generan cambios positivos en las emprendedoras y en sus familias, «a partir del involucramiento de las familias y las ganas seguir avanzado» (Perilla *et al.*, 2022).

Método

Este estudio utilizó un enfoque mixto con diseño no experimental de carácter descriptivo. De acuerdo con Creswell (2009), en las investigaciones mixtas se parte de la premisa de que la combinación de datos de diferente naturaleza facilita una comprensión más profunda del fenómeno, problema u objeto de estudio. Por su parte, Bernal (2010) afirma que los estudios no experimentales de tipo descriptivo no manipulan ni contaminan los elementos que conforman la población y muestra.

La población se conformó por un grupo piloto de mujeres emprendedoras adscritas a la Dirección de la Mujer y Equidad de Género de la Alcaldía de Sincelejo. Para ello, se hizo un muestreo no probabilístico de 50 mujeres emprendedoras, 31 del corregimiento de Chochó y 19 del barrio Las Canarias, incluidas en la muestra con base en los siguientes criterios: voluntad manifiesta de participar en el estudio, constitución formal de los emprendimientos y confidencialidad de la información.

Para recolectar la información, se utilizó la técnica de encuesta, mediante dos cuestionarios de escala Likert de cinco puntos. El instrumento para la medición de empoderamiento en mujeres (IMEM), desarrollado por Hernández y García (2008), y el cuestionario desarrollado por Barbagelata Fernández (2019), fundamentado en los factores que inciden en el emprendimiento femenino según el Observatorio Estratégico de la Alianza del Pacífico (OEAP, 2018).

Los instrumentos se sometieron a las siguientes actividades de validación:

1. Prueba piloto aplicada a 6 emprendedoras de la muestra, tras la cual, se ajustaron los ítems para mayor claridad y precisión.
2. Revisión y validación por tres pares expertos en la temática, que evaluaron la coherencia, claridad y precisión de los instrumentos.
3. Prueba de fiabilidad aplicada a la muestra, se utilizó el alfa de Cronbach a través del **software** SPSS versión 21. Se obtuvieron resultados de 0,909 para el instrumento de emprendimiento (Tabla 1) y 0,956 para el cuestionario de empoderamiento femenino (Tabla 2).

Alfa de Cronbach para escala de emprendimiento femenino

Tabla 1

Alfa de Cronbach escala de emprendimiento femenino

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	Nro. de elementos
0,909	30

Alfa de Cronbach para escala de empoderamiento femenino

Tabla 2

Alfa de Cronbach escala de empoderamiento femenino

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	Nro. de elementos
0,956	34

Resultados

A continuación, se muestran los resultados del análisis de los instrumentos aplicados a la muestra del estudio:

Tabla 3

Características sociodemográficas de la muestra

Característica	Categoría	Porcentaje
Edad	18-39 años	60 %
	40-59 años	36 %
	60-72 años	2 %
Estado civil antes del emprendimiento	Soltera	24 %
	Unión libre	22 %
	Casada	14 %
	NS/NR	40 %
Estado civil actual	Casada	30 %
	Unión libre	36 %
	Soltera	26 %
Estrato socioeconómico	Estrato 1 (bajo-bajo)	50 %
	NS/NR	38 %
Nivel educativo	Secundaria	64 %
	Técnica	14 %
	Universitaria	6 %
	Especialista	4 %
Número de hijos	Dos hijos	34 %
	Tres hijos	20 %
	Un hijo	18 %
Tipo de vivienda	Propia	46 %
	Familiar	26 %
	Arrendada	16 %
Servicios públicos	Agua, energía y gas	34 %
	Cuatro servicios (incluido internet)	32 %
Jefe del hogar	Mujer	42 %
	Hombre	36 %
Identidad étnica	NS/NR	82 %
	Indígena	8 %

La Tabla 3 describe las variables sociodemográficas, donde la **edad** representada en un 60 % de las mujeres emprendedoras es joven o en edad mediana (18-39 años). Este aspecto indica el inicio de emprendimientos en etapas tempranas de la vida laboral.

Estado civil: se observa un cambio significativo. Después de iniciar el emprendimiento, el porcentaje de mujeres casadas aumentó del 14 % al 30 %, y las uniones libres, del 22 % al 36 %. Este variable sugiere que los emprendimientos están vinculados a una mayor estabilidad en las relaciones personales.

Estrato socioeconómico: el 50% se ubica en el estrato 1 (bajo - bajo), lo que indica que el emprendimiento es una herramienta importante para las mujeres con recursos económicos limitados.

Nivel educativo: la mayoría de las emprendedoras (64 %) tiene educación secundaria, seguida por educación técnica (14 %). En este aspecto, el emprendimiento genera accesibilidad a mujeres con diversos niveles educativos, aunque predominan los niveles medio y técnico.

Estructura familiar: la mayoría de las empresarias (el 72 %) tiene entre 1 y 3 hijos, este aspecto indica el equilibrio de las responsabilidades familiares con los negocio.

Vivienda y servicios: un porcentaje significativo (46 %) tiene vivienda propia, y la mayoría cuenta con servicios básicos. Esta condición puede indicar cierta estabilidad económica o ser resultado del emprendimiento.

Jefatura del hogar: el 42 % de los hogares tiene jefatura femenina, lo que refleja un alto grado de responsabilidad económica de las mujeres en sus familias.

Identidad étnica: aunque la mayoría no respondió, hay una presencia notable de mujeres indígenas (8 %) entre las emprendedoras.

Los datos anteriores sugieren que el emprendimiento femenino en el municipio de Sincelejo se está convirtiendo en una herramienta que empodera a las mujeres económicamente y está asociado a la estabilidad en las relaciones personales, responsabilidad familiar y como fuente de contribución para la mejora de las condiciones de vida de las emprendedoras y sus familias.

Resultados en la escala empoderamiento femenino

Figura 1

Nivel de empoderamiento femenino de las participantes

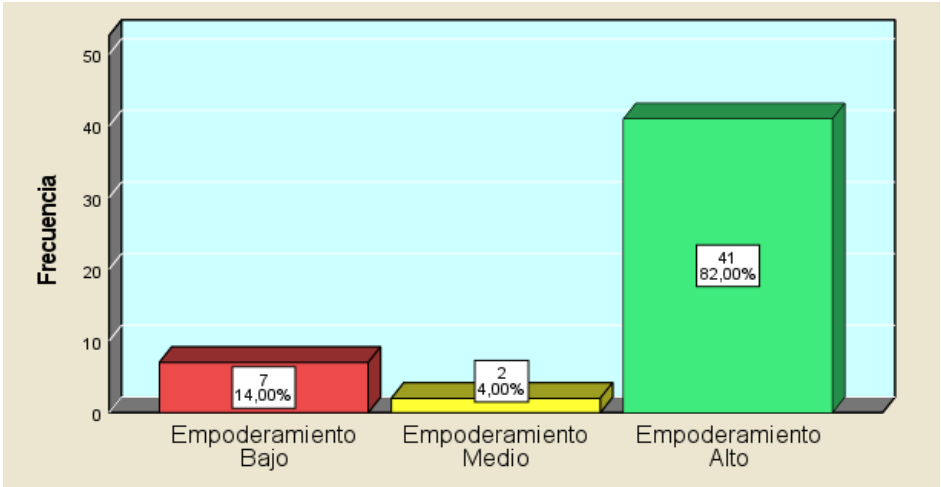


Tabla 4

Nivel de empoderamiento femenino de las participantes

Nivel de empoderamiento femenino		
Niveles	N	%
Empoderamiento Bajo	7	14 %
Empoderamiento Medio	2	4 %
Empoderamiento Alto	41	82 %
Total	50	100 %

La Figura 1 y la Tabla 4 muestran que la mayoría de las mujeres encuestadas presentan un alto nivel de empoderamiento, con un 82 % de la muestra en esta categoría. Este dato significativo sugiere que una gran proporción de las participantes posee un fuerte sentido de control y capacidad sobre sus vidas y decisiones, lo cual podría favorecer su potencial emprendedor.

Por otro lado, en solo un 4 % de las participantes se evidenció un nivel de empoderamiento medio, lo que indica que una pequeña fracción de la muestra experimenta una sensación moderada de control y capacidad en su vida. Esto podría influir en su aptitud para emprender.

El nivel de empoderamiento bajo fue reportado por un 14 % de las mujeres, lo que señala que un segmento de la muestra podría requerir más apoyo y recursos para fortalecer su nivel de empoderamiento y, en consecuencia, su capacidad emprendedora.

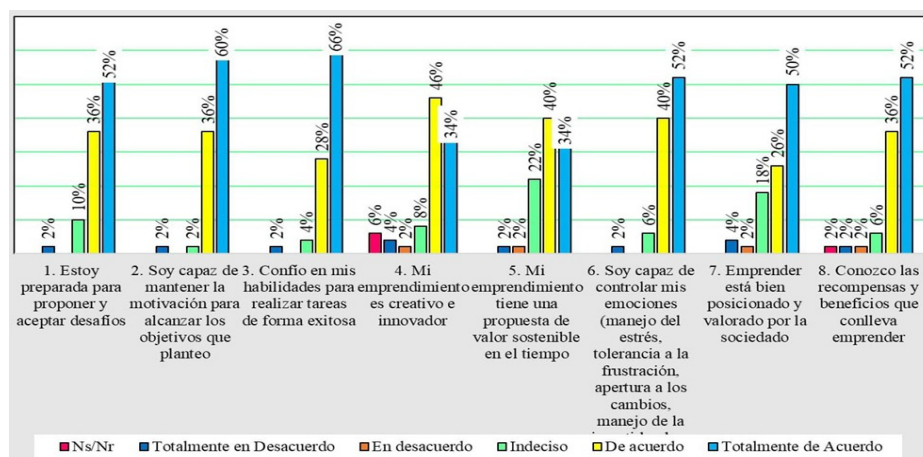
En general, aunque la mayoría de las mujeres en el estudio exhibe un alto nivel de empoderamiento, existe una minoría significativa con niveles medio y bajo. Esto resalta la necesidad de implementar medidas específicas para apoyar a estas mujeres y potenciar su capacidad de emprendimiento.

Resultados descriptivos variable emprendimiento femenino

Resultados de la dimensión factores personales de la escala de emprendimiento femenino

Figura 2

Descripción de resultados factores personales (ítems 1-8)



La Figura 2 correspondiente a los 8 primeros ítems de la dimensión factores personales, revela los siguientes resultados: **Disposición para enfrentar desafíos**: el 52 % está totalmente preparada y el 36 % de acuerdo, y se muestra una actitud positiva; el 10 % se mostró indeciso, lo que sugiere una posible falta de autoconfianza. **Motivación y logro de objetivos**: el 96 % muestra una postura positiva (60 % totalmente de acuerdo, 36 % de acuerdo), esto indica alta motivación; solo el 3 % indeciso y 1 % en desacuerdo.

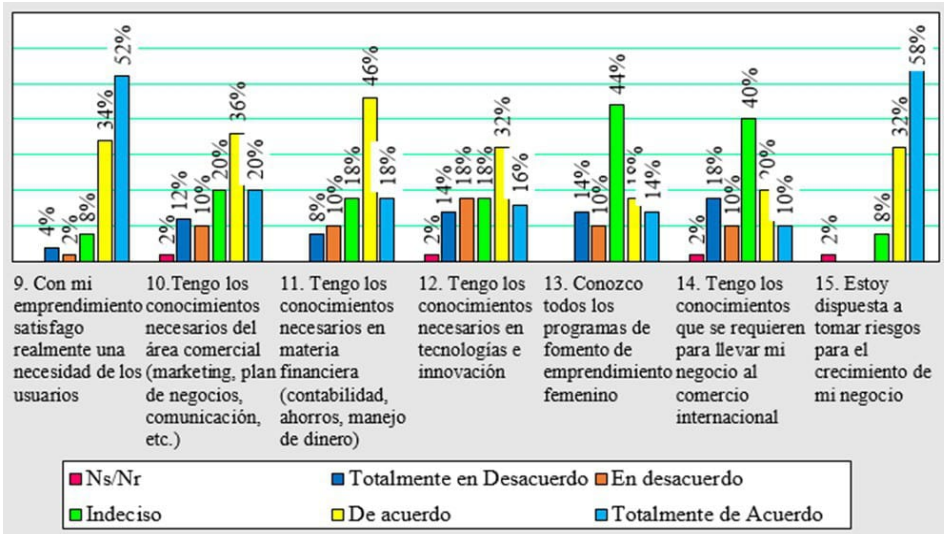
Confianza en habilidades: el 94 % muestra alta confianza (66 % totalmente de acuerdo, 28 % de acuerdo); una minoría en desacuerdo. **Creatividad e innovación:** el 80 % percibe su emprendimiento como creativo e innovador (34 % totalmente de acuerdo, 46 % de acuerdo); un 8 % indeciso y 6 % sin respuesta, lo que sugiere la necesidad de exploración. **Sostenibilidad:** el 74 % considera su emprendimiento sostenible (34 % totalmente de acuerdo, 40 % de acuerdo); el 22 % indeciso y el 2 % en desacuerdo, esto indica un posible desconocimiento sobre la sostenibilidad.

Control emocional: el 52 % se muestra totalmente de acuerdo en su capacidad de manejar las emociones y el estrés; el 6 % indeciso, lo que sugiere la necesidad de desarrollar las habilidades emocionales. **Valoración social del emprendimiento:** el 50 % totalmente de acuerdo, con una buena percepción social; el 18 % indeciso, esto indica un posible desconocimiento de la opinión social. **Conocimiento de beneficios:** el 52 % está totalmente de acuerdo en conocer las recompensas del emprendimiento; el 6 % indeciso, lo que sugiere la necesidad de más información.

Este primer análisis de los factores personales revela un panorama generalmente positivo entre las emprendedoras encuestadas. Se observa una alta disposición para enfrentar desafíos, mantener la motivación y alcanzar objetivos, así como una fuerte confianza en sus habilidades. Sin embargo, se identifican áreas de oportunidad en cuanto a la innovación, la sostenibilidad de los emprendimientos y el manejo emocional. Aunque existe una percepción positiva del emprendimiento en la sociedad, algunos encuestados muestran incertidumbre sobre sus beneficios y recompensas, lo que sugiere la necesidad de mayor educación y apoyo en estos aspectos.

Figura 3

Análisis de factores personales (ítems 9-15)



La Figura 3 muestra los resultados de los últimos 7 ítems de la dimensión «factores personales» de la escala de emprendimiento. Se observan los siguientes hallazgos: *Satisfacción de las necesidades de los usuarios*: el 34 % de acuerdo y 52 % totalmente de acuerdo. *Conocimientos en el área comercial*: el 36 % está de acuerdo y el 20 % totalmente de acuerdo. Sin embargo, el 12 % totalmente en desacuerdo y 10 % en desacuerdo, lo que sugiere que algunas emprendedoras pueden carecer de estos conocimientos.

Conocimientos financieros (contabilidad, ahorros, manejo de dinero): el 46 % está de acuerdo. No obstante, el 10 % está en desacuerdo y el 8 % totalmente en desacuerdo, lo que sugiere posibles carencias en esta área. *Conocimientos tecnológicos e innovación*: el 32 % está de acuerdo, mientras que el 14 % está totalmente en desacuerdo y 18 % en desacuerdo, lo que indica la necesidad de desarrollar estas habilidades. *Conocimiento de programas de fomento de emprendimiento femenino*: el 18 % está de acuerdo, el 14 % totalmente en desacuerdo y el 10 % en desacuerdo, por lo que se sugiere aumentar la difusión de estos programas.

Conocimientos para el comercio internacional: el 40 % se muestra indeciso, el 18 % totalmente en desacuerdo y el 10 % en desacuerdo; esto indica una posible falta de preparación para la expansión internacional. ***Disposición a tomar riesgos para el crecimiento del negocio:*** el 29 % está totalmente de acuerdo y el 32 % de acuerdo. Sin embargo, el 4 % se muestra indeciso, lo que sugiere falta de confianza para asumir riesgos y expandir sus negocios.

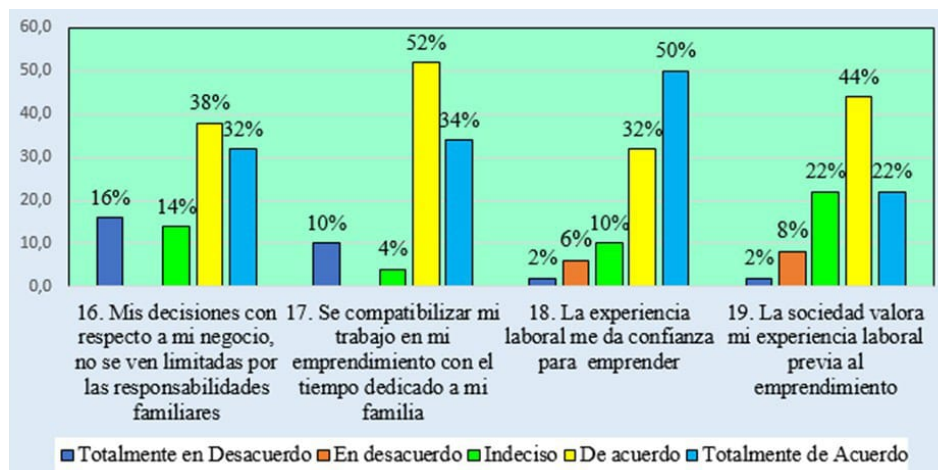
Los resultados anteriores señalan que las emprendedoras muestran una alta satisfacción en cuanto a la atención de las necesidades de sus usuarios. Se evidencian brechas significativas en áreas claves, como conocimientos comerciales, financieros y tecnológicos. Se resalta la falta de preparación para el comercio internacional y el limitado conocimiento de los programas de fomento al emprendimiento femenino.

Aunque existe una disposición general a asumir riesgos para el crecimiento del negocio, la carencia de habilidades específicas podría obstaculizar este desarrollo. Los hallazgos sugieren la necesidad urgente de generar programas de capacitación focalizados y una mayor difusión de los recursos disponibles para fortalecer el ecosistema emprendedor femenino en la zona.

Descripción de los resultados dimensión factores interpersonales

Figura 4

Factores interpersonales



La muestra de 50 emprendedoras indica que la mayoría está de acuerdo o totalmente de acuerdo (70 %) al señalar que su negocio no está limitada por las responsabilidades familiares. El 14 % se mostraron indecisas, lo que sugiere que no están seguras si sus responsabilidades familiares pueden limitar sus decisiones empresariales. Solo un 16 % está en desacuerdo.

Por otro lado, la mayoría está de acuerdo y totalmente de acuerdo (86 %), pueden compatibilizar su trabajo en su emprendimiento con el tiempo dedicado a su familia, y que su experiencia laboral les da confianza para emprender (82 %).

Por último, la mayoría está de acuerdo y totalmente de acuerdo (66 %) en que la sociedad valora su experiencia laboral previa al emprendimiento. Sin embargo, una proporción significativa de la muestra está indecisa en cada afirmación, lo que sugiere que todavía hay espacio para mejorar en estas áreas.

En general, en esta dimensión se encontró que la gran mayoría cree que pueden compatibilizar su trabajo en su emprendimiento con el tiempo dedicado a su familia, sienten que la experiencia laboral les brinda la confianza necesaria para emprender y que la sociedad valora su experiencia laboral previa al emprendimiento.

En cuanto a la afirmación «Mis decisiones con respecto a mi negocio no se ven limitadas por las responsabilidades familiares», la mayoría de las emprendedoras en la muestra están de acuerdo o totalmente de acuerdo, con solo un pequeño porcentaje en desacuerdo. Sin embargo, es importante destacar que una proporción significativa de la muestra se mostró indecisa en cada afirmación, lo que sugiere que hay espacio para mejorar la percepción de las emprendedoras en estas áreas.

Descripción de los resultados dimensión factores asociados al contexto

Figura 5

Factores asociados al contexto (Ítems 20- 25)

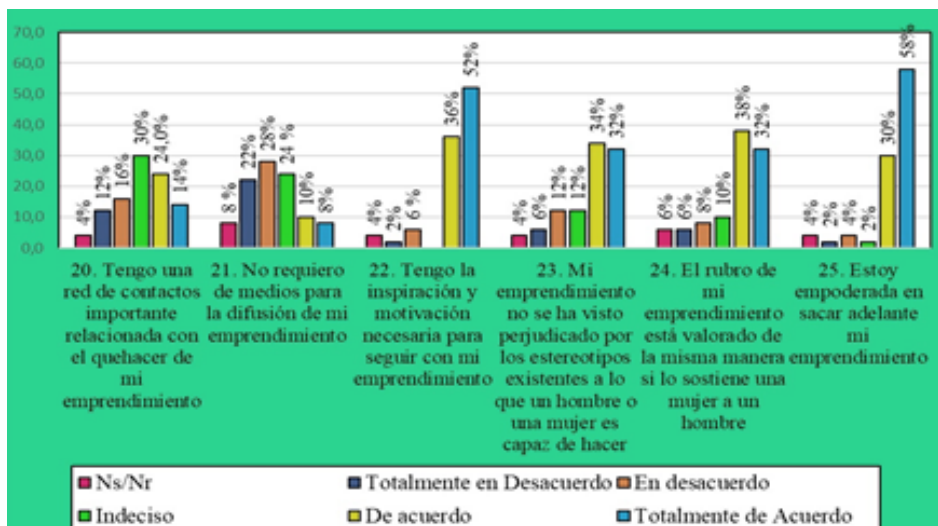
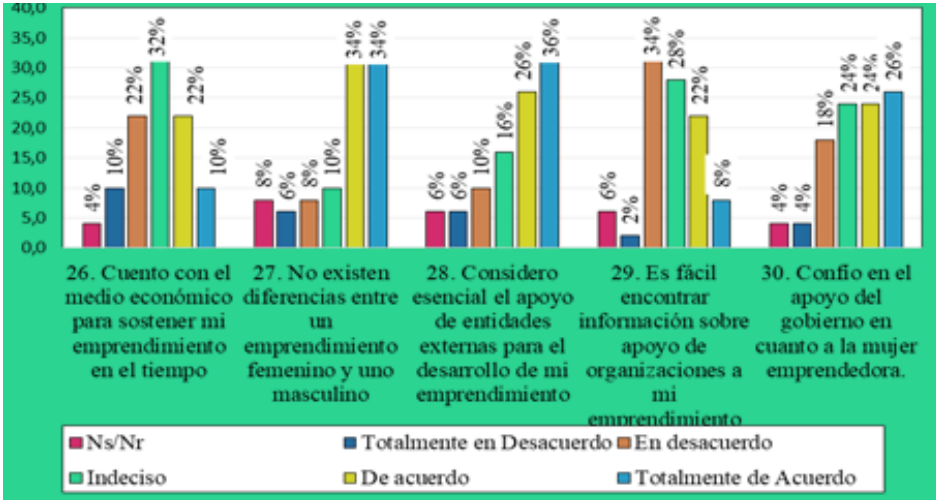


Figura 6

Factores asociados al contexto (Ítems 26-30)



Las figuras 5 y 6 presentan los factores asociados al contexto. **Redes de contacto:** el 38 % de las emprendedoras tienen una percepción positiva (totalmente de acuerdo y de acuerdo); el 30 % están indecisas; el 28 % no creen tener una red de contactos importante para su emprendimiento. **Difusión:** el 50 % está en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con no requerir medios de difusión; el 24 % indeciso; y el 18 % de acuerdo. Esto sugiere que la mayoría considera necesario utilizar medios para difundir su emprendimiento.

Inspiración y motivación: el 88 % considera tener la motivación necesaria para seguir adelante. **Estereotipos de género:** el 66 % cree que su emprendimiento no se ha visto perjudicado por estereotipos de género; el 18 % en desacuerdo; y el 12 % indeciso. **Valoración equitativa:** el 70 % cree que su emprendimiento está valorado igual que si lo dirigiera un hombre. **Empoderamiento:** el 88 % se siente empoderada para sacar adelante su emprendimiento.

Financiación: el 66 % tiene dudas o considera no contar con suficiente respaldo económico a largo plazo; solo el 32 % cree tener suficiente respaldo. **Apoyo externo:** el 62 % considera esencial el apoyo de entidades externas,

pero el 64 % encuentra difícil acceder a información sobre este apoyo. **Apoyo gubernamental:** el 50 % confía en que el gobierno brindará apoyo a la mujer emprendedora.

Los resultados indican que el grupo de emprendedoras presentan altos niveles de motivación, empoderamiento y resiliencia frente a estereotipos de género, lo cual es valioso. Sin embargo, enfrentan desafíos significativos en áreas cruciales como el acceso a redes de contacto, financiación sostenible y apoyo institucional. La dificultad para obtener información sobre programas de apoyo y la incertidumbre sobre el respaldo económico a largo plazo son preocupantes. Estos hallazgos sugieren la necesidad de políticas más efectivas y accesibles para fortalecer el ecosistema emprendedor femenino.

Correlación de las variable empoderamiento y emprendimiento femenino

Tabla 5

Coefficiente de correlación de Spearman

Correlaciones				
			Puntaje Empoderamiento Femenino	Puntaje Emprendimiento Femenino
Rho de Spearman	Empoderamiento Femenino	Coefficiente de correlación	1,000	0,473**
		Sig. (bilateral)	.	0,001
		N	50	50
	Emprendimiento Femenino	Coefficiente de correlación	0,473**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,001	.
		N	50	50
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).				

Nota. Se analiza la relación entre empoderamiento y emprendimiento femenino. Para determinar esta relación, se utilizó la prueba de Rho de Spearman. Los datos presentados muestran una valoración positiva moderadamente significativa (con un valor de $p < 0.01$) entre el empoderamiento femenino y el emprendimiento femenino en un grupo de 50 mujeres emprendedoras del municipio de Sincelejo.

Como se observa, el coeficiente de estimación de Spearman es de 0.473, lo cual indica una relación moderadamente fuerte entre ambas variables. Por lo tanto, a mayor empoderamiento de la mujer, mayor será el impacto en el emprendimiento. El emprendimiento femenino genera autonomía, facilita la toma de decisiones y fomenta el valor para asumir retos. Cabe mencionar que estos resultados apoyan la idea de promover el empoderamiento femenino como estrategia efectiva para fomentar el emprendimiento y el desarrollo económico de las mujeres.

Conclusiones

El estudio sobre emprendimiento y empoderamiento femenino en el corregimiento de Chochó y el barrio Las Canarias de Sincelejo presenta hallazgos significativos que iluminan la situación de las mujeres emprendedoras en esta región. A través de un análisis exhaustivo, se han identificado patrones y relaciones claves que permiten comprender mejor la dinámica del emprendimiento femenino y su impacto en el empoderamiento de las mujeres.

Las siguientes conclusiones sintetizan los resultados más relevantes y ofrecen una visión integral de la situación de las emprendedoras, el nivel de empoderamiento alcanzado, la relación entre estas variables y el papel de las instituciones locales. Estos hallazgos no solo proporcionan una profunda comprensión de la realidad actual, sino que también sientan las bases para futuras acciones y políticas orientadas a fortalecer el emprendimiento y el empoderamiento femenino en la región.

- Los emprendimientos femeninos del grupo piloto del corregimiento de Chochó y barrio Las Canarias se caracterizan por ser negocios incipientes. Algunos se encuentran en etapas iniciales de desarrollo, sin formalización legal del negocio y procesos organizacionales concretos. En este contexto, el apoyo institucional se constituye como un factor esencial para la consolidación y crecimiento sostenible de

estos negocios. El apoyo podría materializarse en capacitaciones, acceso a financiamiento y asesoría técnica, elementos cruciales para superar los desafíos iniciales y alcanzar la estabilidad empresarial.

- Las emprendedoras del estudio muestran un nivel alto de empoderamiento, evidente en un sentido de control, capacidad sobre su vida y decisiones, lo que se refleja en una mayor autonomía personal y económica. Asimismo, se observa una creciente participación en actividades que aportan significativamente a mejorar la calidad de vida de sus familias. Lo anterior, se traduce en un aumento de la autoestima, la confianza en sí mismas y la capacidad de influir de manera positiva en su entorno social y económico.
- Se identifica una relación positiva entre el emprendimiento y el empoderamiento femenino, con un coeficiente de calificación de Spearman de $Rho: 0,473$ y un valor de $P < 0,01$, lo que indica una calificación moderadamente significativa. Esto es, en la medida que el emprendimiento se desarrolla, el nivel de empoderamiento tiende a aumentar en este grupo de mujeres. Esta relación bidireccional implica que el fomento del emprendimiento puede ser una estrategia efectiva para promover el empoderamiento femenino, y viceversa, lo que crea un ciclo virtuoso de desarrollo personal y económico.
- La Dirección de la Mujer y Equidad de Género de Sincelejo está implementando acciones integrales de protección, ayuda económica y social para las poblaciones en alto grado de vulnerabilidad. Sus programas se enfocan en orientar y capacitar a las mujeres para emprender sus propios negocios y empoderarlas para salir adelante. Esta labor se realiza en colaboración con instituciones universitarias del municipio, como la CUN —regional Sucre—, CECAR, Corporsucre, entre otras. La sinergia entre entidades gubernamentales y académicas potencia el impacto de estas iniciativas, y proporciona un soporte multidimensional que abarca desde la formación hasta la implementación práctica de los emprendimientos.

Agradecimientos

Se agradece a la Secretaría de la Mujer y Equidad de Género de la Alcaldía de Sincelejo, por su apoyo y confianza. A las mujeres emprendedoras del corregimiento de Chochó y barrio Las Canarias, por su participación y acogida en las actividades y capacitaciones. A la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior (CUN), por su apoyo institucional.

Referencias

- Amorós, J. y Zúñiga, L. (2019). Emprendimiento e innovación ¿De qué estamos hablando? *Revista Contaduría Pública*, (38), 38-39.
- Avolio, B. E. y Di Laura, G. F. (2017). Progreso y evolución de la inserción de la mujer en actividades productivas y empresariales en América del Sur. *Revista de la CEPAL*, 2017(122), 35-62. <https://doi.org/10.18356/e8a70e3a-es>
- Barbagelata Fernández, V. (2019). *Estudio de la percepción de mujeres emprendedoras de los factores incidentes en el emprendimiento femenino y el apoyo de entidades externas en Chile* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica Federico Santa María]. Santiago, Chile. <https://doi.org/10.71700/dspace-memorias/974>
- Bentancor Harretche, M. V. (2011). Empoderamiento: ¿una alternativa emancipatoria? Reflexiones para una aproximación crítica a la noción de empoderamiento. Margen: *Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, (61), 1-14. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3756299>
- Bernal, A. (2010). *Metodología de la Investigación*. Pearson.
- Diputación Foral de Biskaia (2016). *Emprendimiento con perspectiva de género: buenas prácticas*. <https://goo.su/NdljbJ2>
- Castiblanco, S. (2013). La construcción de la categoría del emprendimiento femenino. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 21(2), 53-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4732996>
- Castillo, M. (2015). *Emprendimiento y cultura: una aproximación al concepto de disonancia cultural aplicación en el sector turístico de la ciudad de Medellín, Colombia* [Tesis de Doctorado, Universidad de las Palmas de Gran Canarias]. Repositorio UPGC. <https://goo.su/9h7MzJ>
- Castro, C. (2018). *Educación para Innovar: el camino para las mujeres poderosas*. Universidad de los Andes. <https://goo.su/FNa2pD>
- Charlier, S. y Caubergs, L. (2007). *El proceso de empoderamiento de las mujeres: Guía metodológica*. Comisión de Mujeres y Desarrollo. https://dhs.hegoa.ehu.es/uploads/resources/4668/resource_files/proceso_empoderamiento_mujeres_CFD.pdf

- Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. (11 de diciembre de 2020). Con 'Ley de Emprendimiento' Gobierno nacional adopta medidas contundentes para potenciar el emprendimiento de las mujeres. *Sala de prensa*. <https://goo.su/BcvVwQ5>
- Crespo, P., de Rham, P., Gonzáles, G., Iturralde, P., Jaramillo, B., Mancero, L., Moncada, M., Pérez, A y Soria, C. (2007). *Empoderamiento: conceptos y Orientaciones*. ASOCAM – Intercooperation.
- Creswell, J. (2009). *Diseño de investigación: enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos* (3.ª ed.). Publicaciones Sage, Inc.
- Duran, J. (2019). Desarrollo regional y emprendimiento: evidencia para Colombia. *El trimestre económico*, 86(342), 467-490. <https://doi.org/10.20430/ete.v86i342.656>
- GEM COLOMBIA. (2017). *Estudio de la actividad empresarial en 2017*. <https://goo.su/Q7NDr1>
- González-Álvarez, N. y Solís-Rodríguez, v. (2011). Descubrimiento de oportunidades empresariales: capital humano, capital social y género. *Innovar*, 21(41), 187-196. <https://www.redalyc.org/pdf/818/81822806014.pdf>
- Guzmán-Palacios, J. (2021). Factores endógenos y exógenos que influyen en el empoderamiento económico y organizativo desde una perspectiva de género. *Polo del Conocimiento*, 6(8), 1196-1215.
- Hernández, J. y García, R. (2008). *Instrumento para medir el empoderamiento de la mujer*. Universidad de Juárez. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101158.pdf
- Kabeer, N. (1999), Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment. *Development and Change*, 30, 435-464. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00125>
- Kabeer, N. (2012). *Women's economic empowerment and inclusive growth: labour markets and enterprise development*.
- León, M. (1997). El empoderamiento en la teoría y práctica del feminismo. En M. León (comp.), Poder y empoderamiento de las mujeres (pp. 1-26). Tercer Mundo Editores y Universidad Nacional de Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2012). *La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos Orientaciones generales* (Guía Nro. 39). Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-287822_archivo_pdf.pdf

- Muñoz-Márquez, C., Morales-Barrera, R., Domínguez-Espinosa, A. (2021). Model of psychological empowerment based on structural equations for predicting autonomy. *Revista Colombiana de Psicología*, 30(2), 55-69. <https://doi.org/10.15446/rcp.v30n2.82149>
- Murguialday, C. (2013). *Reflexiones feministas sobre el empoderamiento de las mujeres*. Cooperació. Barcelona. https://www.cooperaccio.org/wp-content/uploads/2014/03/Empoderamiento_Cast_web.pdf
- Observatorio Estratégico de la Alianza del Pacífico (OEAP). (2018). Brechas para el Emprendimiento en la Alianza del Pacífico. Pontificia Universidad Católica de Chile. https://centroestudiosinternacionalesuc.cl/images/publicaciones/otras-publicaciones/2018/Diciembre/estudio_brecha_oeap_18_12.pdf
- Organización Internacional del Trabajo – [OIT]. (2019). Más allá del techo de cristal: por qué las empresas necesitan a las mujeres en puestos directivos. *InfoStories*. <https://goo.su/MdW0AU>
- Ovalles-Toledo, L., Moreno, Z., Olivares, M. y Silva, H. (2018). Habilidades y capacidades del emprendimiento: un estudio bibliométrico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 23, (81), 217-234. <https://goo.su/nsCd>
- Perilla, L., Ruíz, M. del C., y Peña, L. (2022). Emprendimiento femenino para lograr el empoderamiento económico. *Desarrollo Gerencial*, 14(2), 1-28. <https://doi.org/10.17081/dege.14.2.5252>
- Red de Cámaras de Comercio (Confecámaras). (7 de marzo de 2023). Mujeres lideran creación de empresas en Colombia, en 2022 el 62,5 % del total de empresas fueron creadas por mujeres. <https://confecamaras.org.co/mujeres-lideran-creacion-de-empresas-en-colombia-en-2022-el-62-5-del-total-de-empresas-fueron-creadas-por-mujeres/>
- Ruiz, M., Peña, J. y Prieto, B. (2020). Caracterización y motivaciones para el emprendimiento femenino en Mipymes de Villavicencio – Colombia, *Tendencias*, 21(25). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-86932020000200146
- Sen, G. y Mukherjee, A. (2013). *No Empowerment without Rights, No Rights without Politics: Gender-Equality, MDGs and the post 2015 Development Agenda. The Power of Numbers: A Critical Review of MDG Targets for Human Development and Human Rights*. Harvard School of Public Health.
- Stiglitz, J. (2006). *Making globalization work*. W. W. Norton & Company, Inc.

United Nations. (1995). *The Fourth World Conference on Women: Beijing Declaration and Platform for Action*. United Nations. https://archive.unescwa.org/sites/www.unescwa.org/files/u1281/bdpfa_e.pdf

Vaca, I. (2019). *Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo*.

Emprendimiento transformador:

Mujeres víctimas del conflicto en el departamento de Sucre

*Transformative entrepreneurship: Women victims of conflict
in the department of Sucre*

Ilva María Polo Santis

Corporación Unificada Nacional de Educación Superior —CUN,
ilva_polo@cun.edu.co
<https://orcid.org/0009-0003-3455-5733>.

Manuel Antonio Pérez Vásquez

Universidad del Sinú, Elías Bechara Zainum.
manuelperezv@unisnu.edu.co,
<https://orcid.org/0000-0003-3234-6260>.

Resumen

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas cicatrices en la sociedad, particularmente en las mujeres que han sido víctimas directas o indirectas de la violencia. Sin embargo, en medio de la adversidad, ha surgido un movimiento de mujeres emprendedoras que buscan transformar sus vidas y contribuir al desarrollo de sus comunidades a través del emprendimiento. Esta investigación se basó en un enfoque cuantitativo, se utilizó el método de la encuesta para analizar las experiencias de mujeres emprendedoras víctimas del conflicto en comunidades del departamento de Sucre.

Los hallazgos de la investigación revelaron que el emprendimiento ha tenido un impacto transformador en la vida de las mujeres víctimas del conflicto en este departamento. Esto les ha permitido empoderarse económicamente y mejorar su calidad de vida, sanar las heridas emocionales y psicológicas del conflicto, fortalecer su autoestima y confianza en sí mismas y contribuir al desarrollo económico y social de sus comunidades. Sin embargo, estas mujeres emprendedoras también enfrentan desafíos importantes, como la falta de acceso a financiamiento, capacitación y mercados, así como la discriminación de género y la violencia persistente.

Abstract

The armed conflict in Colombia has left deep scars on society, particularly on women who have been direct or indirect victims of violence. However, amidst adversity, a movement of women entrepreneurs has emerged, seeking to transform their lives and contribute to the development of their communities through entrepreneurship. This research was based on a quantitative approach, using the survey method to analyze the experiences of women entrepreneurs who were victims of the conflict in communities in the department of Sucre.

The research findings revealed that entrepreneurship has had a transformative impact on the lives of women victims of conflict in the department of Sucre, allowing them to become economically empowered and improve their quality of life, heal the emotional and psychological wounds of the conflict, strengthen their self-esteem and self-confidence, and contribute to the economic and social development of their communities. However, these women entrepreneurs also face significant challenges, such as lack of access to financing, training, and markets, as well as gender discrimination and persistent violence.

Se concluye que el emprendimiento representa una poderosa herramienta de transformación social para las mujeres víctimas del conflicto, por ello, es fundamental apoyar y fortalecer el emprendimiento femenino en el departamento de Sucre a través de políticas públicas, programas de desarrollo y redes de apoyo. Al empoderar a las mujeres emprendedoras, se contribuye a la construcción de una paz sostenible y al desarrollo inclusivo de las comunidades.

It is concluded that entrepreneurship represents a powerful tool for social transformation for women victims of conflict, therefore, it is essential to support and strengthen female entrepreneurship in the department of Sucre through public policies, development programs, and support networks. By empowering women entrepreneurs, we contribute to building sustainable peace and inclusive development of communities.

Palabras clave: Emprendimiento femenino, mujeres víctimas del conflicto, posconflicto, resiliencia, transformación social.

Keywords: Female entrepreneurship, women victims of conflict, post-conflict, resilience, social transformation.

Introducción

El emprendimiento rural de la mujer en Colombia se ha convertido en un elemento crucial para el desarrollo económico y social del país. Las mujeres rurales representan una fuente significativa de innovación y resiliencia, por lo que su papel en la economía agrícola es fundamental. Sin embargo, estas mujeres enfrentan importantes desafíos, como barreras que limitan su participación plena en actividades emprendedoras.

Entre los principales obstáculos que enfrentan las mujeres rurales en Colombia se encuentran el acceso limitado a recursos financieros, educación y tecnología, así como restricciones impuestas por normas culturales y de género. Además, al ser las principales responsables del cuidado de la familia y del hogar, su tiempo y capacidad para emprender resulta limitado. No obstante, cuando logran superar estas barreras, sus emprendimientos tienden a ser más sostenibles y a tener un impacto positivo en sus comunidades.

El emprendimiento rural femenino representa una oportunidad para el desarrollo económico del país y para la transformación social. Muchas mujeres han emergido como agentes de cambio, participando activamente en movimientos de resistencia y paz, demostrando que es posible cambiar las circunstancias adversas y salir fortalecidas de estos procesos. Así, a través del emprendimiento, la mujer rural se empodera y se beneficia de forma individual y en el ámbito familiar, a la vez que impulsa el crecimiento económico sostenible y la transformación social en las comunidades rurales de Colombia.

Aun cuando hay investigadores y formuladores de políticas que buscan comprender mejor la situación de las mujeres en estos contextos para desarrollar estrategias efectivas y apoyar el emprendimiento rural femenino, todavía queda mucho por hacer. Es esencial continuar investigando y promoviendo políticas que aborden las necesidades específicas de las mujeres rurales, para asegurar que puedan florecer como emprendedoras y contribuir significativamente al desarrollo del país.

Así, y ante la falta de visibilización y teorización de los liderazgos femeninos en los contextos del conflicto armado colombiano, particularmente desde la

subjetivación de las historias y experiencias de las líderes, esta investigación se propuso identificar las potencialidades o liderazgos de las mujeres del departamento de Sucre, a partir de sus voces como víctimas del conflicto armado.

El propósito central del documento es identificar cómo el emprendimiento ha tenido un impacto transformador en las mujeres víctimas del conflicto en este departamento. Para esto, se teoriza sobre el emprendimiento rural de la mujer en Colombia y se presenta una sinopsis de la realidad de las mujeres víctimas del conflicto en el departamento. Se estudia el emprendimiento en el posconflicto y se establece su importancia en la transformación e impacto socioeconómico. Al final, se muestran el análisis, resultados y conclusiones a partir de una encuesta aplicada a varias mujeres que fueron víctimas de la violencia del conflicto en el departamento. El emprendimiento rural de la mujer en Colombia se ha convertido en un tema crucial para el desarrollo económico y social del país. A pesar de los desafíos que limitan su potencial emprendedor, las mujeres rurales representan una fuente significativa de innovación y resiliencia. El emprendimiento rural femenino es vital para la sostenibilidad y el crecimiento de las comunidades rurales en Colombia.

El emprendimiento rural de la mujer en Colombia

Según el Banco Mundial (2021), las mujeres rurales desempeñan un papel fundamental en la economía agrícola del país, aunque a menudo enfrentan barreras significativas que limitan su participación plena. Estas barreras incluyen el acceso limitado a recursos financieros, educación y tecnología, así como restricciones impuestas por normas culturales y de género.

Además, al ser las principales responsables del cuidado de la familia y del hogar, las mujeres rurales no suelen contar con el tiempo suficiente, lo que limita su capacidad para emprender. Sin embargo, cuando se superan estas barreras, sus emprendimientos tienden a ser más sostenibles y a tener un impacto positivo en sus comunidades (Kabeer, 2012).

El acceso a recursos financieros es uno de los principales obstáculos para las mujeres emprendedoras en áreas rurales. Según Demirgüç-Kunt *et al.* (2018), las mujeres en áreas rurales de Colombia tienen menos probabilidades de obtener préstamos bancarios o crédito formal en comparación con los hombres. Las instituciones de microfinanzas han intentado cerrar esta brecha, pero aún existen limitaciones significativas.

Por otra parte, la falta de acceso a educación y a capacitación adecuada también es una barrera importante. El Banco Mundial (2021) indica que las mujeres rurales tienen menos acceso a la educación formal y a programas de capacitación que podrían mejorar sus habilidades empresariales. Los programas de capacitación que se centran en la alfabetización financiera, la gestión empresarial y las habilidades digitales son esenciales para empoderar a las mujeres emprendedoras rurales (OECD, 2021).

Otro obstáculo es la infraestructura deficiente y el acceso limitado a la tecnología, debido a que las áreas rurales a menudo carecen de servicios básicos como electricidad, agua potable y conexiones a internet, lo que dificulta el desarrollo de negocios sostenibles. Según Ratten (2022), la infraestructura adecuada es crucial para el éxito del emprendimiento rural, ya que facilita la conectividad y el acceso a mercados más amplios.

De igual manera, las normas culturales y de género también juegan un papel significativo en la limitación del emprendimiento femenino. Las mujeres rurales a menudo enfrentan expectativas sociales que priorizan sus roles domésticos sobre sus aspiraciones empresariales. Estas normas pueden restringir su movilidad y acceso a redes de apoyo esenciales para el emprendimiento (Kabeer, 2012).

En relación con las estrategias para fomentar el emprendimiento rural femenino, es esencial asegurar que las mujeres rurales tengan acceso a servicios financieros adecuados. Esto puede lograrse mediante el fortalecimiento de las instituciones de microfinanzas y el desarrollo de productos financieros adaptados a las necesidades de las mujeres rurales (Demirgüç-Kunt *et al.*, 2018).

Asimismo, implementar programas de educación y capacitación específicamente diseñados para mujeres rurales puede mejorar sus

habilidades y conocimientos. Estos programas deben incluir formación en habilidades empresariales, financieras y digitales (Banco Mundial, 2021). Para apoyar el emprendimiento rural, es crucial que se invierta en infraestructura rural, como carreteras, electrificación y acceso a internet; fomentar el uso de tecnologías móviles y digitales puede ayudar a las mujeres a acceder a información y mercados (OECD, 2021).

También se debe promover un cambio en las normas culturales y de género. A través de campañas de sensibilización y programas de empoderamiento, se puede ayudar a cambiar las percepciones sobre el papel de las mujeres en la economía rural. Esto incluye involucrar a los hombres y a las comunidades enteras en el proceso de cambio (Kabeer, 2012).

Existen varios ejemplos exitosos de emprendimiento rural femenino en Colombia que pueden servir de modelo. La Asociación de Mujeres Campesinas de Colombia (AMUC) ha trabajado para empoderar a las mujeres rurales mediante la provisión de capacitación y acceso a mercados. Asimismo, programas como «Mujeres Cafeteras» han permitido a mujeres rurales integrarse en la cadena de valor del café y mejorar sus ingresos y su calidad de vida (FAO, 2020).

Sin dudas, el emprendimiento rural femenino en Colombia representa una oportunidad crucial para el desarrollo sostenible y la inclusión social. A pesar de los numerosos desafíos, con las estrategias adecuadas y el apoyo institucional, las mujeres rurales pueden convertirse en motores de cambio económico y social en sus comunidades. Por esto, resulta fundamental continuar investigando y promoviendo políticas que aborden sus necesidades específicas y aseguren que el emprendimiento rural femenino pueda florecer y contribuir significativamente al desarrollo del país.

Mujeres víctimas del conflicto en Sucre

Durante el conflicto armado en Colombia, la mayoría de las mujeres han sido afectadas en diversas áreas, particularmente en su privacidad y vida cotidiana (Nieto, 2015). A pesar de la victimización, estas mujeres deben superar los daños individuales, familiares, económicos y sociales, y asumir un rol de liderazgo en sus hogares para garantizar la supervivencia y la seguridad física de sus familiares y dependientes (ONU Mujeres, 2018).

En este contexto, sobresalen las investigaciones sobre el liderazgo femenino en situaciones de violencia. Un estudio realizado en Colombia por Mahecha (2020) reveló que el liderazgo de las mujeres emerge a través del trabajo diario; la adquisición de competencias, que surgen en respuesta a las violencias experimentadas, las fortalece y empodera como sujetos de derecho y agentes de cambio en sus comunidades.

La investigación realizada por Calderón (2015) mostró que las mujeres líderes movilizaron recursos que les permitieron enfrentar la situación y reconstruir sus proyectos personales y sociales. Por su parte, la investigación de Barreto (2017) identificó que las mujeres líderes actúan como mediadoras entre el Estado y sus comunidades, que su liderazgo está relacionado con el apoyo ante el sufrimiento de las víctimas y, más importante, con la creación de oportunidades para que las mujeres participen políticamente en la defensa de sus derechos.

En este sentido, es crucial destacar que, a pesar de la violencia, en estos contextos pueden surgir oportunidades para el empoderamiento y la reorganización social. Así, en el caso del conflicto colombiano, muchas mujeres han emergido como agentes de cambio, desde sus posiciones de liderazgo o desde el anonimato, gracias a su participación en movimientos de resistencia y paz (Paz *et al.*, 2019). Muchas mujeres no asumieron una actitud de derrota o victimización, antes bien, a través de su liderazgo, han demostrado que es posible cambiar las circunstancias adversas, enfrentar las dificultades y salir fortalecidas (Solano, 2004).

A pesar de los avances, las investigaciones sobre este tema en el departamento de Sucre apenas están iniciando. Por ello, es esencial seguir profundizando en la situación de las mujeres en estos contextos, ya que los liderazgos femeninos de las víctimas y la teorización desde las voces de las propias líderes han sido escasamente desarrollados en la literatura científica y poco visibles en los ámbitos educativo, teórico y social (2018).

Las investigaciones sobre mujeres se encuentran en un momento crucial. Es necesario fortalecer las perspectivas teóricas y metodológicas para obtener resultados prácticos, significativos y representativos en la comunidad académica. Además, se debe promover la reflexión y la toma de decisiones adecuadas en las instituciones de educación superior para desarrollar estrategias y modelos de liderazgo coherentes con las condiciones contextuales (Moncayo y Zuluaga, 2015).

El emprendimiento en el posconflicto

En el ámbito de consolidación de la paz en el posconflicto, diversos estudios académicos destacan el emprendimiento como una estrategia crucial (Sanders y Weitzel, 2013; Yoosuf y Premaratne, 2017). Esta práctica se inscribe dentro del pilar del bienestar socioeconómico, fundamental en contextos de posconflicto, y se presenta como una vía para abordar problemas como la vulnerabilidad, la pobreza y la escasez de oportunidades laborales y de desarrollo económico (Desai, 2011; Ghimire y Upreti, 2014; Hönke, 2014; Maconachie, 2016).

Los emprendimientos no se limitan a la generación de ingresos; también pueden funcionar como herramientas para reconstruir el tejido social, integrar a diversos actores y aprovechar sus conocimientos, sus capacidades institucionales y sus intereses específicos (Oetzel *et al.*, 2010; Ghimire y Upreti, 2014; Katsos y Forrer, 2014).

Sin embargo, estas iniciativas de emprendimiento centradas en la recuperación económica, el desarrollo empresarial y la infraestructura, al surgir bajo directrices técnicas basadas en principios neoliberales, generan debate. Los críticos de esta corriente enfatizan la necesidad de considerar la dimensión social en estos lineamientos y argumentan que el modelo económico neoliberal y sus políticas pueden impactar negativamente en los procesos de transición del conflicto a la paz, por ejemplo, en la reintegración de excombatientes y otros aspectos críticos (Rolston, 2007).

En el contexto del posconflicto, los estudios sobre emprendimiento se enfocan en los actores que los realizan y en quienes los fomentan. Los estudios académicos se centran principalmente en las iniciativas emprendedoras, por lo general de actividades rurales como la agricultura, desarrolladas por víctimas o por excombatientes, personas que suelen enfrentar mayor vulnerabilidad y exclusión frente a otros sectores de la población civil (Cañares, 2011; Desai, 2011; Banks, 2016; Yoosuf y Premaratne, 2017).

Por su parte, Cañares (2011) propone que los emprendimientos rurales (ER) se identifican en este escenarios como estrategias para superar las secuelas del conflicto, a la vez que se conciben como una apuesta por el desarrollo económico y social, ya que benefician directamente la rentabilidad de los emprendedores. De esta manera, representan una oportunidad económica y también una vía para la reconstrucción social en áreas afectadas por el conflicto.

Cañares (2011), Desai (2011), Banks (2016), Yoosuf y Premaratne (2017) coinciden en señalar la importancia de estos emprendimientos como herramientas de transformación social y económica en contextos de posconflicto y destacan su potencial para promover la inclusión y el desarrollo de comunidades tradicionalmente marginadas.

La noción de emprendimiento trasciende hacia diversos ámbitos académicos, más allá de sus orígenes en la economía y los estudios de administración. Según Frederick, *et al.* (2018), el concepto va más allá de la mera creación de negocios, incorpora características como la búsqueda de oportunidades, la asunción de riesgos y la perseverancia. Peter Drucker sugiere que la mentalidad emprendedora puede manifestarse en diversos contextos organizacionales y actividades, con el objetivo de generar ideas creativas.

Schumpeter (1935) define el emprendimiento como la función que distingue a los emprendedores cuando reforman o revolucionan los patrones de producción, al enfocarse en la creación de riqueza a través de oportunidades de mercado. En el siglo XXI, Frederick *et al.* (2018) señalan que el emprendimiento se ha vinculado estrechamente con la creatividad y la innovación, tanto en la creación de valor social como en iniciativas de negocios.

Asimismo, Auletta y Rivera (2011) categorizan las iniciativas emprendedoras en microempresas, pymes y emprendimientos dinámicos; estos últimos, considerados como el ideal, se caracterizan por su ventaja competitiva y capacidad de crecimiento superior. Frederick *et al.* (2018) describen el emprendimiento como un proceso dinámico que requiere visión, cambio y creación, y enfatizan en la importancia de factores externos en su desarrollo.

En la última década, Spigel (2017) resalta la emergencia del enfoque de «ecosistema de emprendimiento», que explora cómo los contextos urbanos y regionales influyen en el desempeño emprendedor. Según este autor, los ecosistemas de emprendimiento integran elementos culturales, sociales, políticos y económicos en un contexto o territorio específico.

Estos ecosistemas tienen como objetivo principal apoyar el desarrollo y crecimiento de nuevas empresas, al tiempo que incentivan a los emprendedores emergentes y a otros actores a asumir los riesgos asociados con la iniciación, financiación y apoyo de ideas emprendedoras. Spigel (2017) describe un ecosistema de emprendimiento como una comunidad de negocios que se sustenta en leyes y prácticas específicas. Una comunidad conformada por organizaciones e individuos que interactúan entre sí, producen y asocian ideas de negocios, además de combinar habilidades y recursos financieros y no financieros. El resultado de esta interacción es la creación de empresas dinámicas.

A través de iniciativas emprendedoras en las que participan principalmente los actores del conflicto (víctimas y excombatientes), se pueden convertir en proveedores para las empresas (Hayward y Magennis, 2014; Rettberg y Rivas, 2012; Yoosuf y Premaratne, 2017). Por otro lado, toman relevancia las estrategias educativas que buscan capacitar a los actores del conflicto para que adquieran los conocimientos y habilidades necesarias

para crear sus propios emprendimientos (Jiménez-Peña, 2014; Ramnarain, 2015; Banks, 2016).

Estas iniciativas emprendedoras empoderan a las comunidades y ayudan a generar ingresos a través de actividades productivas y oportunidades laborales que mejoran su calidad de vida. Ejemplos de ello incluyen la producción y comercialización de productos elaborados por individuos reintegrados, emprendimientos liderados por mujeres y jóvenes, comunidades campesinas y rurales, entre otros (Tobias y Boudreaux, 2011; Anugwom, 2012; Jiménez-Peña, 2014; Banks, 2016; Ledbetter, 2016).

El emprendimiento transformador y su impacto socioeconómico

Según Maas y Jones (2019), el emprendimiento transformador se define como la promoción de un negocio que, mediante un enfoque sistémico, se propone transformar el desarrollo socioeconómico. Su principal característica distintiva es el alcance, en la medida en que no se limita a la creación de nuevas empresas, sino que abarca una gama más extensa de actividades. Incluye comportamientos y mentalidades que pueden aplicarse en diversos contextos y actividades, más allá del concepto tradicional de iniciar un negocio.

La segunda característica es su enfoque en el cambio a través de la acción. El emprendimiento transformador busca generar cambios concretos. Se argumenta que es el cambio activo lo que evita una baja productividad, a la vez que permite a la comunidad beneficiarse del emprendimiento. Esta conceptualización sugiere que el emprendimiento transformacional tiene un propósito más amplio y un impacto potencialmente mayor que las formas tradicionales de emprendimiento, al buscar no solo el éxito empresarial, sino también una transformación socioeconómica significativa.

El concepto de emprendimiento transformador surge como respuesta a desafíos globales como la pobreza, al reconocer que un enfoque puramente empresarial no es suficiente para abordar la diversidad de problemas que enfrenta la sociedad. Se propone un enfoque más amplio del emprendimiento, que abarque múltiples disciplinas y sectores de la sociedad. Este enfoque requiere promover un comportamiento emprendedor en todas las esferas, desde los negocios hasta las artes, la salud, la ingeniería y el gobierno.

Para enfrentar los desafíos globales actuales, como las secuelas de la pandemia, el cambio climático, la violencia y la pobreza, se necesita una nueva mentalidad que equilibre el futuro con el presente y el pasado. Aunque este enfoque amplio puede parecer abrumador, se argumenta que la capacidad de reflexionar sobre cuestiones críticas y relevantes en realidad beneficiaría a los emprendedores y les ayudaría a navegar eficazmente en un entorno complejo y cambiante.

El emprendimiento transformador enfatiza la importancia de la acción emprendedora. Sin esta acción, las ideas innovadoras no se materializan y no se generan nuevas soluciones. La falta de un comportamiento emprendedor activo puede resultar en una baja productividad y privar a la sociedad de los beneficios potenciales del emprendimiento, como mayores oportunidades y mejores niveles de vida. Aunque no todos los sectores puedan acoger positivamente la idea del emprendimiento, promover este comportamiento sigue siendo crucial.

La acción emprendedora requiere habilidades específicas. Si las personas son reacias al emprendimiento, se puede generar resistencia o comportamientos contraproducentes. Según Chrisanty *et al.* (2021), la disposición para el comportamiento emprendedor puede desarrollarse si se comprende la necesidad de estas habilidades y se cultiva la voluntad de adquirirlas.

Kirby y El-Kaffass (2022) identifican nueve competencias clave del emprendedor transformacional, que incluyen creatividad, pensamiento estratégico, competencia interdisciplinaria, comprensión sistémica, orientación a la acción, capacidad de reciclaje, liderazgo motivacional, espiritualidad y competencia normativa. Estas competencias reflejan un

liderazgo innovador y futurista, alineado con principios empresariales como la responsabilidad personal y el beneficio social.

El emprendimiento transformador no se presenta como una nueva forma de emprendimiento, sino como una adaptación del concepto a los desafíos contemporáneos, que busca hacerlo más relevante en el contexto actual.

La literatura existente suele retratar al emprendedor como un individuo heroico (Lumpkin y Dess, 1996; Anderson y Warren, 2011; Radu-Lefebvre *et al.*, 2021). No obstante, esta perspectiva ha sido cuestionada a medida que el mundo se vuelve cada vez más complejo (Dodd *et al.*, 2021; Radu-Lefebvre *et al.*, 2021). El cambio es la única constante, y estos cambios pueden resultar abrumadores para una sola persona.

Así, si el enfoque principal es el individuo, será difícil lograr el impacto positivo deseado en el desarrollo socioeconómico debido a las presiones que enfrenta. Es crucial equilibrar el enfoque en las actividades empresariales individuales con la inclusión de otros actores de apoyo en la sociedad (Dodd *et al.*, 2021). Un enfoque más amplio y sistémico puede generar un impacto más positivo en el crecimiento socioeconómico que los esfuerzos individuales.

Un entorno centrado en el individualismo puede dificultar la creación de una mentalidad de ecosistema, especialmente cuando las personas no están acostumbradas a ello. Por ejemplo, en programas de emprendimiento estudiantil y de graduados, el personal académico a menudo tiene dificultades para fomentar el trabajo en equipo. La autonomía y el individualismo se destacan como principios clave de la orientación emprendedora (Lumpkin y Dess, 1996).

Sin embargo, el emprendimiento transformador requiere un enfoque basado en equipos. A este respecto, Kirby y El-Kaffass (2022) esto implica

el desarrollo de un nuevo modelo de negocio sistémico y holístico que integra o armoniza los cuatro enfoques principales del emprendimiento (económico, ecológico, humano y social) y produce el triple resultado de beneficio-planeta-personas necesario para mantener el desempeño financiero a largo plazo. (p. 17)

Así, se hace evidente la necesidad de un enfoque sistémico que involucre a otros actores, redes y conexiones, y que utilice a diversas partes interesadas (*stakeholders*) para apoyar el emprendimiento (Sarasvathy, 2001). De esta manera, el emprendimiento puede entenderse como una actividad relacional que incluye a múltiples actores y se basa en el conocimiento y los talentos de muchos para lanzar un emprendimiento (Spigel, 2017). Por lo tanto, el emprendimiento transformacional y la promoción del desarrollo socioeconómico dependen explícitamente de múltiples influencias.

Por otra parte, el emprendimiento social cobra especial importancia dentro del contexto ya mencionado. Ante la falta de recursos, la escasez de oportunidades de trabajo, entre otras problemas económicos que se presentan en las zonas rurales (Calzada, 2023), este tipo de emprendimiento se hacen necesarios por su utilidad para mejorar la vida en las comunidades con ideas nuevas y duraderas.

Este tipo de emprendimiento fortalece la economía local en entornos rurales desarrolla habilidades de la gente y les permite alcanzar más independencia económica (Sengupta *et al.*, 2018). Con un enfoque completo y sostenible, el emprendimiento social puede resolver problemas como la falta de recursos, la escasez de trabajos y la necesidad de mejorar la infraestructura y los servicios básicos. Al usar el talento local y hacer que la gente participe, se crean soluciones duraderas, se fortalecen las conexiones sociales y económicas, y se mejora la calidad de vida en general (Kamaludin *et al.*, 2024).

Otro aspecto importante es la tecnología digital, debido a que este instrumento puede hacer que las cosas funcionen mejor, crear más contactos y abrir nuevos mercados para los emprendedores rurales (Chen *et al.*, 2023). Si se usa de forma inteligente, la tecnología digital permite a los emprendedores sociales mejorar sus procesos y productos, manejar mejor sus recursos y llegar a más gente. También ayuda a que los negocios, los bancos y los clientes trabajen juntos más fácilmente, lo que impulsa un crecimiento económico que beneficia a todos en las zonas rurales (Li *et al.*, 2024).

Aunque la tecnología digital tiene mucho potencial, suele ser difícil conseguir buena tecnología e internet en zonas rurales. Esto dificulta aplicar ideas nuevas y hace que los negocios sociales no funcionen tan bien como

podrían. La falta de buena tecnología e internet impide a los emprendedores trabajar mejor, generar más valor ni llegar a más clientes (Malecki, 2003).

La brecha tecnológica entre la ciudad y el campo puede frenar el crecimiento económico para todos (Zhang *et al.*, 2023). Para solucionarlo, el gobierno, las empresas y la comunidad necesitan trabajar juntos para llevar mejor internet al campo y enseñar a la gente a usar la tecnología.

El emprendimiento social no se limita a la obtención de lucro; antes bien, es una forma de hacer negocios en la que se busca ayudar a la gente y al medioambiente (Fhiri *et al.*, 2021), mediante empresas que, sin dejar de ser rentables, buscan resolver problemas importantes de la sociedad o del planeta. Por ejemplo, negocios que ofrecen servicios de salud a gente en condición de pobreza, que enseñan oficios a personas que lo necesitan, que desarrollan productos que no dañan el ambiente.

Así, el emprendimiento social mezcla las ideas de los negocios con el deseo de hacer el bien, usando ideas nuevas para resolver problemas difíciles de la sociedad (Lubberink, 2019). Se busca principalmente mejorar la calidad de vida de las personas, disminuir la brecha entre ricos y pobres, cuidar el planeta, contribuir al desarrollo de una sociedad más justa. Por eso, el emprendimiento social es una forma importante de hacer negocios para crear un mundo mejor para todos.

Diagnóstico de la situación de emprendimiento de las mujeres víctimas del posconflicto en el departamento de Sucre

A continuación, se muestran los resultados de una encuesta dirigida a 30 mujeres víctimas del conflicto en el departamento de Sucre. En la primera parte, se presentan las respuestas a las preguntas cerradas del cuestionario y su respectivo análisis; en la segunda parte, la síntesis de las respuestas a las preguntas abiertas del cuestionario.

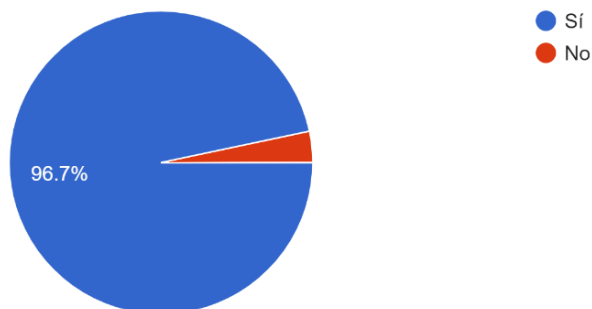
Análisis de las respuestas a las preguntas cerradas del cuestionario

Figura 1

Mujeres afectadas por el conflicto en el país

¿Ha sido afectada directamente por el conflicto armado en Colombia?

30 respuestas



Nota. La Figura 1 muestra que el 96,7 % de las mujeres entrevistadas manifestaron haber sido afectadas directamente por el conflicto armado.

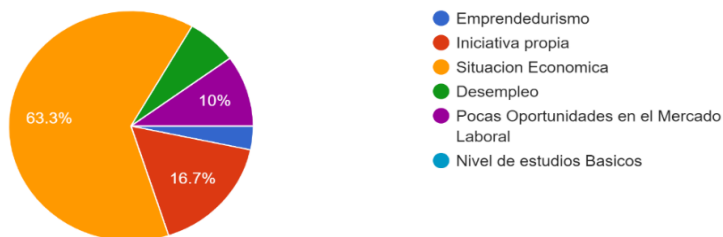
Este hallazgo resuena con el trabajo de investigadores como Nieto (2015), que resalta que la mayoría de las mujeres sufren en diversas áreas durante los conflictos armados, especialmente en su privacidad y vida cotidiana. El alto porcentaje de mujeres afectadas en Sucre respalda esta afirmación y enfatiza la necesidad de intervenciones y sistemas de apoyo específicos. La prevalencia de mujeres afectadas por el conflicto en el panorama del emprendimiento en el departamento de Sucre también se alinea con las observaciones de académicos como Mahecha (2020) y Calderón (2015), para quienes el liderazgo de las mujeres, que a menudo surge como respuesta a la violencia experimentada, las fortalece y empodera como agentes de cambio en sus comunidades.

Figura 2

Motivación para el emprendimiento

¿Qué la motivó a iniciar su negocio?

30 respuestas



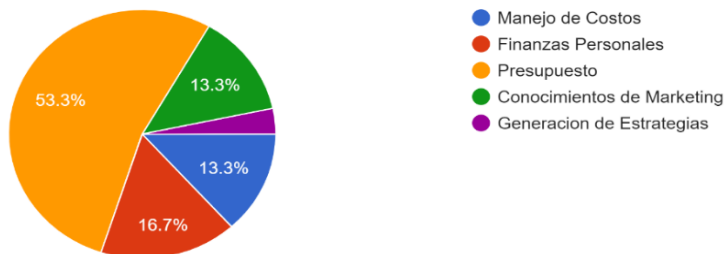
Nota. La Figura 2 muestra que el 63,3 % de las mujeres entrevistadas consideran que fue la situación económica lo que las motivó a iniciar un negocio; un 16,7 %, por iniciativa propia.

Este alto porcentaje se alinea con los hallazgos de Rettberg y Rivas (2012), quienes señalan que, en contextos de posconflicto, el emprendimiento a menudo surge como una respuesta a la necesidad económica y la falta de oportunidades laborales formales. Los autores argumentan que estas iniciativas emprendedoras pueden convertirse en proveedores para empresas más grandes, lo que contribuye a la reactivación económica local.

Aunque menor en porcentaje, este grupo de mujeres que emprenden por iniciativa propia se relaciona con los hallazgos de Paz *et al.* (2019), quienes destacan que muchas mujeres en Colombia han surgido como agentes de cambio, al participar en movimientos de resistencia y paz. Este grupo podría representar a aquellas mujeres que ven el emprendimiento no solo como una necesidad económica, sino como una oportunidad de transformación personal y comunitaria.

Figura 3*Desafíos para emprender***¿Qué desafíos ha enfrentado al iniciar y administrar su negocio?**

30 respuestas



Nota. La Figura 3 muestra que el 53,3 % de las entrevistadas consideran que el presupuesto fue principal desafío para iniciar y administrar su negocio; el 16,7 %, las finanzas personales; el 13,3 %, el conocimiento de marketing; 13,3 %, la generación de estrategias.

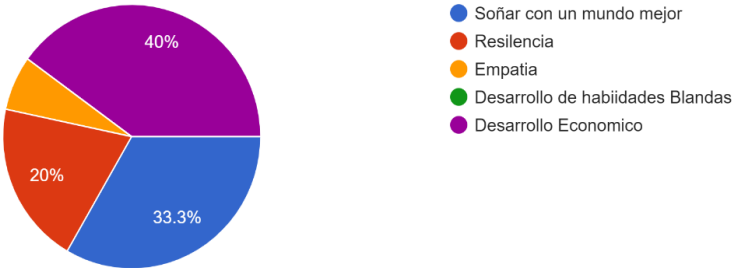
Este hallazgo se alinea con lo expuesto por Demirgüç-Kunt *et al.* (2018), que señalan que las mujeres en áreas rurales de Colombia tienen menos probabilidades que los hombres de obtener préstamos bancarios o crédito formal. Esta dificultad en el acceso a recursos financieros se refleja claramente en el alto porcentaje de mujeres que identifican el presupuesto como su principal desafío. La importancia de las finanzas personales como desafío se relaciona con lo planteado por el Banco Mundial (2021), que indica que las mujeres rurales tienen menos acceso a la educación formal y a programas de capacitación que podrían mejorar sus habilidades empresariales, incluyendo la gestión financiera personal.

Figura 4

Impacto del emprendimiento

¿Qué impacto positivo ha tenido su negocio en su vida?

30 respuestas



Nota. La Figura 4 muestra que el 40 % de las encuestadas opinan que el emprendimiento ha servido para el desarrollo económico; el 33, 3 %, que ha servido para tener mayor esperanza por un mundo mejor.

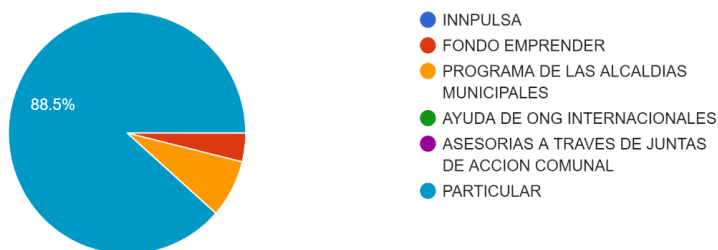
En relación con este resultado, Cañares (2011) propone que, en escenarios de posconflicto, los emprendimientos rurales emergen como estrategias para superar las secuelas del conflicto y como una apuesta por el desarrollo económico y social. El alto porcentaje de mujeres que inician negocios debido a su situación económica en Sucre parece confirmar esta perspectiva.

Figura 5

Servicios de apoyo al emprendimiento

¿A qué tipo de servicios de apoyo ha accedido para ayudarla a iniciar o administrar su negocio?

26 respuestas



Nota. La Figura 5 muestra que el 88,5 % de las encuestadas manifiestan que accedieron a servicios de apoyo de particulares para iniciar o administrar sus negocios.

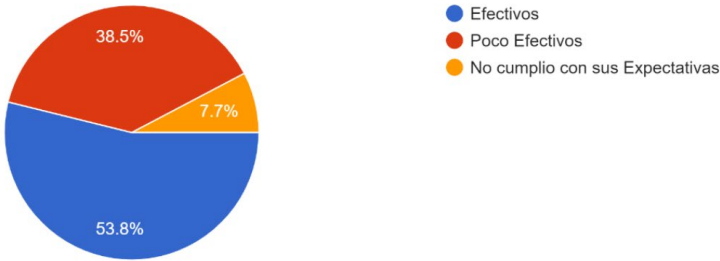
Esta respuesta evidencia la ausencia de acciones estatales e institucionales para ayudar a estas mujeres en sus emprendimientos. En ese sentido, toman relevancia las estrategias educativas que impliquen capacitar y asesorar a estas mujeres víctimas del conflicto para que adquieran los conocimientos y habilidades necesarias para crear o fortalecer sus propios emprendimientos (Jiménez-Peña, 2014; Ramnarain, 2015; Banks, 2016).

Figura 6

Utilidad de estos servicios de apoyo al emprendimiento

¿Qué tan útiles han sido estos servicios de apoyo?

26 respuestas



Nota. La Figura 6 muestra que la utilidad de los servicios de apoyo recibido ha sido efectiva para el 53,8 % de las mujeres encuestadas, mientras que un 38,5 % considera que han sido poco efectivos.

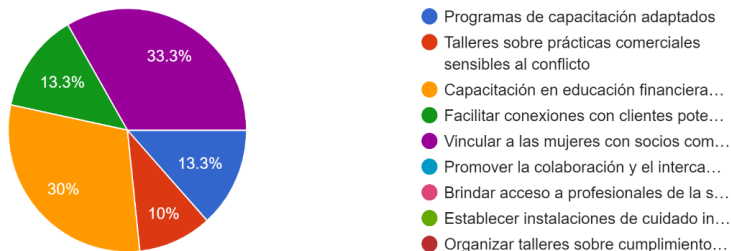
Dentro de esos apoyos adicionales, tiene significancia la tecnología digital, debido a que posibilita a estas mujeres emprendedoras mejorar sus procesos y productos, manejar mejor sus recursos y ampliar su mercado. También facilita que estos negocios trabajen de forma mancomunada con los bancos y los clientes, lo que impulsa un crecimiento económico que beneficia a todos en las zonas rurales (Li *et al.*, 2024).

Figura 7

Servicios adicionales de apoyo al emprendimiento

¿Qué servicios de apoyo adicionales le gustaría que estuvieran disponibles?

30 respuestas



Nota. La Figura 7 muestra que al 33,3 % de las encuestadas le gustaría recibir como apoyo adicional la vinculación con organizaciones asociativas, y que un 30 % expresa la necesidad de capacitación en educación financiera.

Esta respuesta evidencia la necesidad de un enfoque sistémico que involucre a otros actores, redes y conexiones, y que utilice a diversos grupos de interés para apoyar el emprendimiento de estas mujeres (Saravathy, 2001).

Síntesis de las respuestas a las preguntas abiertas del cuestionario

Respuesta sobre la naturaleza de sus experiencias derivadas del conflicto en el país

El desplazamiento forzado ha sido una experiencia profundamente traumática para muchas de sus familias. Las personas afectadas describen este fenómeno como una de las peores experiencias que puede sufrir un ser humano, caracterizada por la pérdida repentina de todo lo que conocían y poseían.

En cuanto a las causas del desplazamiento, las entrevistadas manifestaron que están directamente ligadas al conflicto armado. Muchas familias se vieron obligadas a abandonar sus hogares y tierras debido a amenazas, asesinatos de familiares o por el temor generalizado a los grupos armados que operaban en sus regiones. En algunos casos, las personas tuvieron que huir precipitadamente y dejar atrás todas sus pertenencias y medios de subsistencia.

Para ellas, el impacto del desplazamiento va más allá de la pérdida material. Las víctimas hablan de profundas afectaciones psicológicas, económicas y sociales. Muchas mencionan el dolor de perder seres queridos, la angustia de empezar de cero en lugares desconocidos y las dificultades para adaptarse a nuevos entornos, a menudo en condiciones precarias.

Para los niñas y jóvenes, el desplazamiento significó la pérdida de su infancia y de oportunidades educativas. Algunas tuvieron que madurar prematuramente, asumir responsabilidades y enfrentar traumas que marcaron sus vidas. La interrupción de la educación y la pérdida de redes sociales afectaron sus perspectivas de futuro.

A pesar del sufrimiento, muchas de estas narrativas también reflejan la resiliencia de las víctimas. Hablan de la capacidad de seguir luchando, de reconstruir sus vidas en nuevos lugares y de la fuerza para enfrentar las adversidades.

Sin embargo, las cicatrices del desplazamiento persisten. Persisten los temores, las dificultades económicas y el anhelo de la vida que dejaron atrás. Esta síntesis muestra una experiencia colectiva de pérdida, trauma y lucha por la supervivencia, que refleja lo ocurrido en Colombia durante muchas décadas, en la que la mayoría de las víctimas son mujeres y niños.

Respuesta sobre el impacto del conflicto en sus vidas

El impacto del conflicto armado en la capacidad empresarial de las víctimas ha sido significativo y multifacético. Muchas de ellas expresaron que las secuelas psicológicas del conflicto han creado barreras importantes para su desarrollo económico. El miedo y la desconfianza son temas recurrentes.

Algunas víctimas mencionan sentir temor constante, especialmente ante la presencia de uniformados o ante la posibilidad de extorsiones (las llamadas «vacunas»). Esta ansiedad permanente afecta su capacidad para relacionarse con clientes potenciales y para tomar riesgos empresariales.

La falta de recursos económicos es otro obstáculo importante. Muchas señalaron que carecen del capital necesario para iniciar o hacer crecer sus negocios, tras haber perdido todo durante el desplazamiento. Esta situación de pobreza limita severamente sus opciones y oportunidades de desarrollo económico.

Algunas mujeres mencionan la falta de conocimientos y capacitación como un factor limitante. Al haber interrumpido sus estudios o haber crecido en condiciones adversas, sienten que carecen de las habilidades necesarias para administrar un negocio con eficacia.

Sin embargo, no todas las respuestas son negativas. Algunas de ellas ven en la adversidad una fuente de motivación. Hablan de las ganas de prosperar, de cambiar su calidad de vida y de asegurar un mejor futuro para sus hijos. Para ellos, la experiencia del conflicto ha sido un impulso para luchar y salir adelante.

Varias mencionaron la importancia de la ayuda psicológica y de los programas de capacitación para superar estas dificultades. Expresan gratitud por las oportunidades de aprendizaje que les permiten adquirir nuevas habilidades para manejar sus negocios.

En general, mientras que el conflicto ha dejado profundas cicatrices emocionales y económicas que dificultan la actividad empresarial, también ha despertado en muchos un fuerte deseo de superación en estas mujeres. La narrativa general es de lucha contra las adversidades, donde el apoyo psicológico y la capacitación juegan un papel crucial en la recuperación y el empoderamiento económico de las víctimas.

Respuesta sobre cómo el negocio les ha ayudado a sobrellevar los efectos del conflicto

Para las entrevistadas, el hecho de tener un negocio propósito ayuda mucho, debido a que genera ingresos, en especial, porque permite cubrir muchos gastos familiares. Consideran que esto les puede dar sentido de control sobre sus vidas, algo que el conflicto les arrebató.

Asimismo, opinan que el solo hecho de administrar un negocio les ayuda a restaurar la autoestima y dar un nuevo propósito a quienes lo perdieron todo, además de que les posibilita integrarse en sus nuevas comunidades y establecer relaciones y redes sociales. En general, el emprendimiento les ha ayudado a procesar y superar sus experiencias traumáticas.

Respuesta frente a las recomendaciones que harían para ayudar a otras mujeres víctimas del conflicto a iniciar o administrar negocios exitosos

La mayoría de las entrevistadas consideran que emprender no es fácil, pero es posible. Se debe tener paciencia y creer en los sueños, todo se logra con perseverancia. Sin embargo, es fundamental capacitarse y contar con el apoyo del gobierno. Hay que atreverse a fortalecer sus proyectos de manera directa, confiar en sus capacidades y dar a conocer los emprendimientos.

Las mujeres entrevistadas opinaron acerca de la necesidad de proponerse metas y objetivos claros para mejorar sus vidas y las de sus familias, y no frustrarse si al principio no se obtienen los resultados esperados. La resiliencia es clave.

También recomiendan una actitud positiva y desarrollar habilidades de liderazgo. Dejar atrás el temor a innovar, respaldar sus negocios con constancia y disciplina, a pesar de las adversidades que puedan surgir. Según ellas, nunca deben rendirse ni dejarse vencer por las dificultades. Es fundamental buscar alternativas para salir adelante, mantener una buena gestión financiera y evitar gastar más de lo que ganan.

Respuesta sobre las recomendaciones que harían a los formuladores de políticas e implementadores de programas para apoyar a las mujeres emprendedoras víctimas del conflicto

Según las respuestas, se considera fundamental crear más oportunidades sin límite de edad para las mujeres emprendedoras. Es de importancia que se brinde un buen servicio y ayudar en especial a las mujeres madres cabeza de familia, que se trabaje sobre las necesidades del negocio y se les ayude a conseguir clientes potenciales, ello es clave para que la idea de negocio sea más estable financieramente.

Según ellas, es esencial proporcionar espacios donde puedan organizarse para vender y comercializar sus productos, buscar estrategias para captar más mujeres emprendedoras que aseguren la continuidad de estos programas de apoyo. Es necesario que se implementen más programas y proyectos para las mujeres emprendedoras, que se ofrezca ayuda económica y educativa, y que los procesos sean más ágiles para que puedan acceder a estos beneficios de manera más rápida y eficiente. También resulta relevante capacitar en los modos de acceso a los préstamos y financiamientos bancarios. Así como como el apoyo psicológico para que las víctimas estudien y se capaciten en lo que les gustaría laborar.

Es importante que se brinden muchos programas para ayudarlas a tener trabajos dignos y apoyarlas con el emprendimiento y fortalecimiento de sus negocios. En ese sentido, la capacitación y las ayudas económicas se consideran vitales para iniciar los emprendimientos. Aclaran que no todas las mujeres tienen las mismas oportunidades, por lo que es esencial seguir ofreciendo charlas sobre cómo emprender un negocio y programas para aprender un arte, especialmente para aquellas que no estudian, brindar asesoría en *marketing*, para permitir que más personas accedan a estos programas.

Asimismo, se recomienda el acompañamiento a lo largo de todo el proceso de emprendimiento, con capacitaciones y ayudas económicas. La información debe transmitirse a través de canales accesibles para toda la comunidad, especialmente para quienes han sido víctimas del conflicto armado. Es esencial seguir apoyando los emprendimientos y asegurar que cada fortalecimiento se lleve a cabo con eficiencia y eficacia.

Discusión de los resultados

En consideración a lo anterior y su integración a lo teórico, el emprendimiento transformador, como lo describen Maas y Jones (2019), se enfoca en generar una transformación significativa en el desarrollo socioeconómico mediante

un enfoque sistémico. Este tipo de emprendimiento abarca una amplia gama de actividades y promueve cambios concretos a través de la acción.

Las mujeres que han respondido a las encuestas resaltan la necesidad de crear más oportunidades sin límite de edad, brindar un buen servicio y ofrecer apoyo especial a las madres cabeza de familia. Estas demandas reflejan la importancia de un enfoque inclusivo y amplio que no solo crea nuevas empresas, sino que también fortalece las habilidades y oportunidades de las mujeres en diversas etapas de sus vidas y contextos.

La implementación de programas y proyectos para mujeres emprendedoras, mencionada en las respuestas, es fundamental para el emprendimiento transformador. Kirby y El-Kaffass (2022) destacan la importancia de competencias clave como creatividad, pensamiento estratégico y liderazgo motivacional.

Las mujeres señalan la necesidad de capacitación y ayudas económicas, así como la importancia de un entorno de apoyo psicológico y educativo. Esto coincide con la visión de un emprendimiento que no solo busca el éxito empresarial, sino que también prioriza el bienestar y el desarrollo integral de las emprendedoras, para promover un cambio socioeconómico sostenido.

Finalmente, la relevancia del emprendimiento social en contextos rurales, subrayada por Sengupta *et al.* (2018), y la importancia de la tecnología digital, como mencionan Chen *et al.* (2023), también se reflejan en las respuestas de las mujeres. Ellas piden espacios donde puedan vender y comercializar sus productos, además de acceso a internet y formación sobre cómo acceder a préstamos bancarios.

Estas necesidades indican que el emprendimiento transformador debe considerar no solo el desarrollo de competencias y la acción emprendedora, sino también la creación de infraestructuras adecuadas y el acceso a tecnologías que faciliten la implementación de ideas innovadoras y sostenibles, para lo cual es crucial, además, la colaboración entre el gobierno, las empresas y la comunidad, de modo que se logre superar las barreras y promover un desarrollo equitativo y sustentable en esta región de Sucre.

Conclusiones

La situación de las mujeres víctimas del conflicto en el departamento de Sucre revela una alta prevalencia de afectaciones directas, de tipo emocional y socioeconómica, causadas por el conflicto armado en Colombia. En este contexto de adversidad, se resalta la importancia del emprendimiento transformador como una herramienta clave para su recuperación personal que permite a estas mujeres generar ingresos, mejorar su situación económica, recuperar su autoestima, establecer nuevas redes sociales y encontrar un propósito en sus vidas. Así, el emprendimiento se convierte en un medio esencial para enfrentar y superar los traumas del conflicto, al aportar a su desarrollo integral y a la revitalización de sus comunidades.

Los resultados indican la importancia de la capacitación y el apoyo financiero como componentes fundamentales para el éxito de sus emprendimientos. Se identifica como principales desafíos la falta de presupuesto y de conocimientos en áreas como el *marketing* y de estrategias empresariales. Este panorama indica que las intervenciones institucionales deben enfocarse en proporcionar educación financiera, acceso a recursos económicos y formación en habilidades empresariales. Asimismo, la integración de tecnología digital y la creación de espacios de comercialización son elementos cruciales que pueden facilitar su actividad empresarial, aumentar su alcance de mercado y contribuir a un desarrollo más sostenible y equitativo.

Finalmente, el apoyo psicológico y la creación de un entorno de apoyo son aspectos esenciales que deben acompañar los esfuerzos de emprendimiento. Las mujeres manifiestan la necesidad de servicios de apoyo más efectivos y accesibles, además de la importancia de la vinculación con organizaciones asociativas. La implementación de programas que ofrezcan ayuda económica, educativa y emocional puede ser decisiva para el éxito de los emprendimientos y para la recuperación de estas mujeres. Es crucial que las políticas y programas se diseñen con un enfoque inclusivo y sistémico, y considerando las particularidades del contexto rural y las necesidades específicas de las mujeres víctimas del conflicto en Sucre, para promover su empoderamiento y contribuir así a la construcción de una sociedad más justa y resiliente.

Referencias

- Anderson, A.R. y Warren, L. (2011). The entrepreneur as hero and jester: Enacting the entrepreneurial discourse. *International Small Business Journal: Researching Entrepreneurship*, 29(6), 589–609.
- Anugwom, E. (2012). “Wetin we for do?” Women entrepreneurs and the Niger delta conflict. *Journal of Small Business & Entrepreneurship*, 24(2), 37–41.
- Auletta, N. y Rivera, C. (2011). Un ecosistema para aprender. Debates IESA, 16(4), 12–17
- Banks, H. (2016). The business of peace: Coca-Cola’s contribution to stability, growth, and optimism. *Business Horizons*, 59(5), 455–461. <https://doi.org/10.1016/j.bushor.2016.03.018>
- Banco Mundial. (2021). “*Women, Business, and the Law 2021*.” Banco Mundial.
- Calderón, L. (2015). Mujeres lideresas que reparan lo irreparable: violencia sexual en el marco del conflicto armado interno colombiano [trabajo de grado, Universidad Santo Tomás]. Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación <http://hdl.handle.net/11634/9476>
- Cañares, M. (2011). In Violence as in peace: Violent conflict and rural entrepreneurship in the Philippines. *Journal of Small Business and Entrepreneurship*, 24(2), 253–264.
- Chrisanty, F. G., Gunawan, M. S., Wijayanti, R. W. y Soetjipto, B. W. (2021). The role of transformational entrepreneurship, readiness to change and counterproductive work behavior in enhancing employee performance. *Organizacija*, 54(1), 63–81. <https://doi.org/10.2478/orga-2021-0005>
- Calzada, I. (2023). Smart Rural Communities: Action Research in Colombia and Mozambique. *Sustainability*, 15(12), 9521. <https://doi.org/10.3390/su15129521>.
- Chen, P., Yan, Z. y Wang, P. (2023). How can the Digital Economy Boost the Performance of Entrepreneurs? A Large Sample of Evidence from China’s Business Incubators. *Sustainability*, 15(7), 5789. <https://doi.org/10.3390/su15075789>
- Desai, S. (2011). A tale of entrepreneurship in two Iraqi cities. *Journal of Small Business & Entrepreneurship*, 24(2), 283–292. <https://doi.org/10.1080/08276331.2011.10593539>.
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S., & Hess, J. (2018). “*The Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*.” Banco Mundial.

- Dodd, S., Anderson, A. y Jack, S. (2021). "Let them not make me a stone"—Repositioning entrepreneurship. *Journal of Small Business Management*, 61(3), 1–29.
- FAO. (2020). *"Empowering Women in Coffee Value Chains in Colombia."* Food and Agriculture Organization of the United Nations.
- Fhiri, N. S. D., Abdullah, S., Ahmad, Y., Hussin, N. S., Jamaluddin, J., & Ramli, A. J. (2021). Social entrepreneurship: Environmental sustainability. *PROCEEDINGS OF GREEN DESIGN AND MANUFACTURE 2020*, 020237. <https://doi.org/10.1063/5.0044698>.
- Frederick, H., O'Connor, A. y Kuratko, D. (2018). *Entrepreneurship: Theory / Process / Practice*. Cengage Learning.
- Ghimire, S. y Upreti, B. (2014). Peace by corporate means: How mature is the private sector for peacebuilding in Nepal? *Journal of Peacebuilding & Development*, 9(2),
- Hönke, J. (2014). Business for peace? The ambiguous role of "ethical" mining companies. *Peacebuilding*, 2(2), 37–41.
- Hayward, K. y Magennis, E. (2014). The business of building peace: Private sector cooperation across the Irish border. *Irish Political Studies*, 29(1), 37–41.
- Jiménez-Peña, G. (2014). Multinacionales y responsabilidad social empresarial en la construcción de paz en Colombia. *Cuadernos de Administración*, 27(48), 67–96.
- Katsos, J. E. y Forrer, J. (2014). Business practices and peace in post-conflict zones: Lessons from Cyprus. *Business Ethics*, 23(2), 154–168. <https://doi.org/10.1111/beer.12044>
- Kabeer, N. (2012). *"Women's Economic Empowerment and Inclusive Growth: Labour Markets and Enterprise Development."* International Development Research Centre (IDRC) y Department for International Development (DFID).
- Kirby, D. A. y El-Kaffass, I. (2022). The characteristics of a green, innovative and transformational entrepreneur: an example of transformative entrepreneurship in an efficiency-driven economy. *International Journal of Technological Learning, Innovation and Development*, 14(1/2), 7–22.
- Kamaludin, M. F., Xavier, J. A. y Amin, M. (2024). Social Entrepreneurship and Sustainability: A Conceptual Framework. *Journal of Social Entrepreneurship*, 15(1), 26–49. <https://doi.org/10.1080/19420676.2021.1900339>
- Li, E., Tang, Y., Zhang, Y. y Yu, J. (2024). Mechanism research on digital inclusive finance promoting high-quality economic development: Evidence from China. *Heliyon*, 10(3), e25671. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e25671>
- Lubberink, R. (2019). *Social Entrepreneurship and Sustainable Development*.

- Ledbetter, B. (2016). Business leadership for peace. *International Journal of Public Leadership*, 12(3), 239–251. <https://doi.org/10.1108/IJPL-04-2016-0016>
- Lumpkin, G. T. y Dess, G. G. (1996). Clarifying the entrepreneurial orientation construct and linking it to performance. *Academy of Management Review*, 21(1), 135–173.
- Maas, G. y Jones, P. (2019). *Transformational Entrepreneurship Practices: Global Case Studies*. Palgrave Macmillan.
- Maconachie, R. (2016). The extractive industries and society the extractive industries, mineral sector reform and post-conflict reconstruction in developing countries. *The Extractive Industries and Society*, 3(2), 313–315.
- Mahecha, L. (2020). Liderazgo comunitario en mujeres víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado, una mirada a partir del construccionismo social. Estudio de caso. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36772>.
- Malecki, E. J. (2003). Digital development in rural areas: potentials and pitfalls. *Journal of Rural Studies*, 19(2), 201–214. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(02\)00068-2](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(02)00068-2).
- Moncayo, B. y Zuluaga, D. (2015). Leadership and gender. Pensamiento & Gestión, (39). <https://search.proquest.com.ezproxy.cecil.edu.co:2443/docview/1787274723?accountid=34487>.
- Navarro, J. E., Vergara, M. L. y Eljach, M. (2018). Liderazgo femenino en el escenario educativo: un fundamento para posibles intervenciones psicoterapéuticas y sociales. *AVFT–Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 37(5). http://www.revistaavft.com/images/revistas/2018/avft_5_2018/9liderazgo_femenino_escenario.pdf
- Nieto, M. (2015). La Comunicación, herramienta de construcción de liderazgos en organizaciones sociales de mujeres afrodescendientes del Caribe colombiano. *Revista Encuentros*, 13 (1), 37–46. <http://dx.doi.org/10.15665/re.v13i1.347>
- Oetzel, J., Westermann-behaylo, M., Koerber, C., Timothy, F. y Rivera, J. (2010). Business and peace: Sketching the terrain. *Journal of Business Ethics*, 89, 351–373.
- OECD. (2020). *“Entrepreneurship Policies through a Gender Lens.”* OECD Publishing.
- ONU Mujeres. (2018). *Reconocer, Redistribuir y Reducir el Trabajo de Cuidados. Prácticas Inspiradoras en América Latina y el Caribe*.
- Paz, A., Pinto, E., Cantillo, N., García, J. y Suarez, H. (2019). Liderazgo femenino: Un estilo de gestión en la Universidad de La Guajira. *Revista ESPACIOS*, 40(37). <https://www.revistaespacios.com/a19v40n37/19403702.html>

- Ratten, V. (2022). "The Impact of Entrepreneurship on Socio-Economic Development." *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 28(4), 923-938.
- Ramnarain, S. (2015). Interrogating women's peace work: Community-based peacebuilding, gender, and savings' co-operatives in post-conflict Nepal. *Community Development Journal*, 50(4), 677-692.
- Rettberg, A. y Rivas, Á. (2012). El sector empresarial y la construcción de paz en Colombia: entre el optimismo y el desencanto. En A. Rettberg (ed.), *Construcción de paz en Colombia* (pp. 305-348). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política y Ediciones Uniandes.
- Rolston, B. (2007). Demobilization and reintegration of ex-combatants: The Irish case in international perspective. *Social & Legal Studies*, 16(2), 259-280. <https://doi.org/10.1177/0964663907076534>.
- Radu-Lefebvre, M., Lefebvre, V., Crossing, E. y Hytti, U. (2021). Entrepreneurial identity: a review and research agenda. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 45(6), 1550-1590.
- Sarasvathy, S. D. (2001). Causation and effectuation: Toward a theoretical shift from economic inevitability to entrepreneurial contingency. *Academy of Management Review*, 26, 243-263.
- Sengupta, S., Sahay, A. y Croce, F. (2018). Conceptualizing social entrepreneurship in the context of emerging economies: an integrative review of past research from BRIICS. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 14(4), 771-803. <https://doi.org/10.1007/s11365-017-0483-2>
- Schumpeter, J. A. (1935). The Analysis of Economic Change. The Review of Economics and Statistics, 17(4), 2-10. https://cooperative-individualism.org/schumpeter-joseph_the-analysis-of-economic-change-1935-may.pdf
- Spigel, B. (2017). The relational organization of entrepreneurial ecosystems. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 41(1), 49-72.
- Sanders, M. y Weitzel, U. (2013). Misallocation of entrepreneurial talent in postconflict environments. *Journal of Conflict Resolution*, 57(1), 41-64. <https://doi.org/10.1177/0022002712464852>.
- Solano, Y. (2004). Procesos de resistencia y reconstrucción colectiva emprendidos por mujeres desplazadas por la violencia en Colombia. *Polis. Revista Latinoamericana*, (9). <https://journals.openedition.org/polis/7278>

- Tobias, J. M. y Boudreaux, K. C. (2011). Entrepreneurship and conflict reduction in the post-genocide rwandan coffee industry. *Journal of Small Business & Entrepreneurship*, 24(2), 217-242.
- Yoosuf, A. y Premaratne, S. (2017). Building sustainable peace through business linkages among micro-entrepreneurs: Case studies of micro-enterprises in the north of Sri Lanka. *Journal of Peacebuilding & Development*, 12(1), 34-48. <https://doi.org/10.1080/15423166.2017.1281754>.



COORDINACIÓN DE
PUBLICACIONES



Corporación Unificada Nacional
de Educación Superior

VIGILADA MINEDUCACIÓN



**Corporación Unificada Nacional
de Educación Superior**

VIGILADA MINEDUCACIÓN